

La Propiedad Privada y la Libertad Individual

Nos parece imposible mantener intacto y valedero el principio de la libertad individual, que con tanto fervor proclamamos y defendemos los de A.N.V., si negamos el derecho a la propiedad privada en términos absolutos. Así como la libertad individual tiene como límite la libertad ajena, así el derecho a la propiedad privada acaba en cuanto suponga un daño a los intereses de los demás; pero fuera de este caso, nos parece completamente lícito.

En nuestro programa se dice que "cualquiera tendrá derecho a adquirir y poseer libremente cuanto sea necesario para la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales, así como los útiles de trabajo y los locales precisos para el ejercicio de las actividades a que se dedique, pudiendo hacer de los rendimientos que obtenga de su trabajo el uso que estime conveniente..."

¿A quién puede ocurrírsele, si quiere sostener el principio de la libertad individual, que un médico no pueda abrir su consultorio, o un arquitecto su estudio, o un maestro su escuela, o un comerciante su tienda, o un pequeño industrial su taller, o un peluquero su peluquería? Claro está que la Administración pública tiene la obligación de velar para que tales actividades se ejerzan honestamente, pero nada más. Sería injusto y estúpido que un ebanista no pueda hacer muebles por su cuenta, sin depender de nadie, libremente. Desde luego, hay actividades y profesiones que por su carácter son de las que el pueblo no puede prescindir: tales la profesión de médico, o la de farmacéutico, o la de maestro, la de fabricante de pan o vendedor de leche o de carne y otras muchas; y aquí sí que la vigilancia de la Administración pública debe ser extremadamente celosa para evitar los abusos a que podría dar lugar la falta de escrúpulos o el deseo inmoderado de ganar dinero por parte de los particulares. Por eso se dice en nuestro programa que "estarán en todo momento bajo la fiscalización del Estado (de la Administración pública, diríamos nosotros, que puede ser nacional, regional o municipal) aquellas profesiones o actividades particulares de las que hayan de servirse necesariamente los demás, con el fin de regular su buen empleo e impedir abusos por parte de quienes las ejerzan". Pero de ahí no se puede pasar.

Y si se admite, como es justo, el derecho de todos a trabajar libremente por su cuenta, corolario que sigue naturalmente es el de que cada cual pueda adquirir con el producto de su trabajo lo que necesite para la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales, como hemos dicho. Puede tener sus útiles de trabajo y local para realizarlo, puede tener su casa, sus muebles, sus libros, sus instrumentos de música, su aparato de radio, sus flores, su bicicleta, su moto o su auto para ir a trabajar o para pasear. ¿Qué daño hay en ello para nadie?

¿Y qué más puede necesitar el hombre para vivir bien, a poca riqueza espiritual que tenga? Si es un modorro, ni esas cosas ni las riquezas de Creso llevarán a su alma ningún deleite, como no llevaría a un burro el ser propietario de todos los pastos del país.

Así, no comprendemos que la propiedad de las minas, de los saltos de agua, de un ferrocarril o de la tierra pueda llevar ninguna alegría auténtica al corazón del propietario. El hombre, por rico que sea, sólo tiene un estómago y una altura que rara vez llega a los dos metros, y resultaría muy tonto que se haga servir comida como para un regimiento o que se mande hacer una cama como la cancha de un frontón. Y lo mismo que decimos de la comida y de la cama podríamos decir de otras muchas cosas, incluidas las que se han hecho para el placer del espíritu.

Pero aparte de que la propiedad privada sin límites no sirve para nada bueno a su dueño, sirve para mucho malo a los demás: secuela inevitable de ello es la explotación y la miseria de muchos hombres, y suponemos que no hay necesidad de entrar en detalles para comprenderlo. Explotación, miseria, desorden en la economía de la nación y falta de atención a los intereses y a las necesidades del pueblo.

Por eso se dice en nuestro programa que estarán en poder de la nación, de las regiones o de los municipios los nervios fundamentales de la economía y, naturalmente, aquellos servicios públicos que son de interés general, las riquezas naturales, las industrias básicas, etc. Fuera de eso, libertad para trabajar y para emplear las ganancias obtenidas por el trabajo.

Nosotros somos partidarios de socializar todas esas cosas, pero de ningún modo las personas, pues esto, además de injusto y contrario a la naturaleza del hombre, sería algo demasiado triste y demasiado malo para todos. Eso de que toda actividad y profesión, desde la más trascendental hasta la más modesta, haya de ser realizada por empleados públicos es algo tan absurdo que jamás ha entrado en nuestros cálculos.

Alfonso R. CASTELAO



de toda su vida. El mismo solía decir: "Pero es que si no soy gallego, no soy nada". Y era verdad: si le quitaban lo que tenía de gallego, nada quedaba de Castela.

Galicia perdió con la muerte de Castela... Pero ¿perder? No, un niño nunca pierde un hijo a.i. Castela está en la historia de su patria, pero, además, está y estará siempre vivo y presente en la memoria de sus hermanos de hoy y de las generaciones que vigan. Por siempre, Castela será un modelo para los gallegos; un hombre en cuya vida y obra encontrarán siempre un ejemplo y un guía seguro para cómo se debe amar a la patria.

Nosotros, los vascos, comprendemos muy bien la emoción de los gallegos cuando recuerdan a Castela, es decir, todos los días.

Y hemos estado unidos a ellos muy cordialmente en el homenaje a su memoria.

El día 7 de este mes se ha cumplido el séptimo aniversario de la muerte del más ilustre hijo de Galicia: Alfonso R. Castela. Castela era gallego en su vida, en su arte, en su literatura, en sus discursos, en su conversación, en toda su alma; gallego en todas las horas del día y a lo largo

Tierra Vasca

AÑO I

BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1957

NUM. 7

EN EL BUEN CAMINO

Vamos a referirnos hoy a algunos conceptos políticos contenidos en el mensaje que dirigió a los vascos el presidente Aguirre con motivo de cumplirse el vigésimo aniversario de la constitución del gobierno de Euzkadi.

Si en las aspiraciones políticas hay alguna en la cual la violencia esté justificada, es en la de un pueblo que viviendo en la esclavitud ansía vivir en la libertad; nadie se atrevería a condenar esa violencia. Sin embargo, oigamos a nuestro presidente:

"Guerra, expulsión del país, dispersión, persecuciones y ejecuciones, he aquí el terrible cuadro que los vascos han ofrecido a la humanidad por un solo delito: el de defender la libertad como pueblo y querer expresar esta libertad en forma democrática, conforme a la tradición".

En días de paz, el pueblo vasco expresó, en un memorable plebiscito, que quería ser libre, gobernarse en régimen de autonomía. En días de guerra, el pueblo vasco eligió, en forma democrática también, al actual jefe de su gobierno. Este es el único delito cometido por el pueblo vasco: el de haber manifestado democráticamente su deseo de libertad y el de haber elegido democráticamente sus autoridades.

Pues bien, he aquí la terrible paradoja: las grandes potencias democráticas y la superior organización democrática del mundo aceptan en su compañía y en su seno al agresor, que se definió a sí mismo como antidemocrático, como totalitario, y no se ocupan para nada del pueblo atropellado, que ha mostrado, a lo largo de toda su historia, su devoción constante por la democracia y por la libertad.

Y por si eso fuera poco, hemos visto también que el agresor ha recibido repetidas muestras de simpatía y de reconocimiento por parte de la mayor fuerza espiritual del mundo, en tanto que el pueblo vasco, cargado de razón y cristiano como el que más, no ha podido obtener ni el consuelo de una buena voluntad.

Pero dejemos eso, que no está en nuestro temperamento nacional el lamentarnos, sino más bien encontrar nuevos ánimos en el atropello para seguir adelante hasta el triunfo de nuestra causa; ni tenemos fuerza material para corregir el rumbo que ha tomado la política internacional abandonando los principios que deben ser inmutables y practicando un "realismo" que está resultando perjudicial para sus mismos devotos; ni, por lo visto, podemos preocupar, por el hecho de haber sido vencidos, por el hecho de ser una nación pequeña y débil, a las altas esferas espirituales, que también se han hecho, al parecer, "realistas" y se colocan al lado del vencedor —a no ser que éste sea abierto enemigo suyo—, sin pararse a

considerar de qué parte están la razón y el derecho. Y vamos con lo que podemos y tiene para nosotros carácter positivo.

Refiriéndose al Congreso celebrado en París, el presidente Aguirre ha dicho que la juventud vasca pudo ver en el ejemplo dado por los mayores una guía para su propia conducta, refiriéndose a los representantes de los partidos políticos y de las organizaciones sindicales, que dieron también a quienes desean el paso de la dictadura a la democracia en el orden y la paz, la garantía de su plena madurez, que se la aseguran con sus masas educadas y disciplinadas.

En eso, en esa madurez política y sindical está la mayor seguridad de nuestro futuro político; ese es un valor positivo, verdaderamente eficaz. El ejemplo que han dado en la ocasión los dirigentes políticos y sindicales es, en efecto, la garantía de lo que ha de ser nuestra vida como nación.

"El Congreso ha respondido también en forma amistosa a todos los demócratas españoles, nuestros amigos. Aceptando programas comunes, basados en los grandes principios de la libertad y de la democracia es como estaremos situados en el buen camino".

Esas son palabras de un gobernante que tiene una idea clara de las realidades y un sentido cabal de la responsabilidad.

Nos resulta grato citar ahora una acotación que F. Javier de Landaburu hace en su libro, recientemente editado, "La causa del pueblo vasco", refiriéndose a don Indalecio Prieto: "De otro líder socialista, todavía afortunadamente en vida y con muchísimos lazos afectivos y materiales en Bilbao, aprendimos los diputados vascos un día memorable de octubre de 1934, en un salón del Congreso, que la causa de la libertad vasca, poco simpática entonces para muchos españoles, tendría de su lado al proletariado español si el nacionalismo vasco se decidía a incorporar en su política un programa sincero de avances sociales".

Nosotros creemos que esas palabras del señor Prieto eran sinceras. Claro está que el derecho de un pueblo a la libertad no puede ser condicionado; y creemos además que el pueblo vasco, sin necesidad de alocuciones, habrá de manifestarse, cuando pueda hacerlo, en favor de un sistema político que suponga un claro avance social; no nos extrañaría nada que el día en que haya que echar a andar por ese camino, nuestro pueblo vaya al frente de la columna. De cualquier forma, siempre será conveniente que todos los pueblos peninsulares estemos de acuerdo para vivir en una armonía de principios democráticos, de libertad y de justicia social. Así, como lo ha dicho el presidente Aguirre, estaremos todos en el buen camino.

Nuestro Futuro

La Nacionalización de Bienes

En el número anterior ofrecimos el texto íntegro del discurso pronunciado por el señor Agesta, representante a Solidaridad de Trabajadores Vascos, en el Congreso Mundial celebrado en París recientemente por nuestros compatriotas.

Todo el discurso del solidario Agesta es interesantísimo y lo dimos a la publicidad para contribuir a su difusión; pero queremos recoger lo que dijo en relación con la cuestión de la nacionalización o socialización de bienes, que habrá de resolver el día en que nos gobernemos libremente.

"No es —dijo Agesta— que hagamos campaña en favor de las nacionalizaciones, ya que éste es un punto controvertible, que unos juzgan como una panacea a la injusticia social, y otros como un espejismo falso que no resuelve en sí el problema de la explotación de las clases laboriosas. Quién sabe si en esto, como en la aplicación del sistema democrático, unos países están maduros para ello..."

Es decir, que la cuestión tiene dos aspectos diferentes: uno, si se acepta o no, como principio, la nacionalización de ciertos bienes; otro, la necesidad de tener en cuenta, de acuerdo con la madurez política y social de cada pueblo, si las nacionalizaciones han de resultar, o no, beneficiosas para la comunidad nacional.

En cuanto al primer aspecto, la postura de A.N.V. es clara: la nacionalización de los bienes naturales, y de otros muchos también, es justa.

Respecto a la conveniencia de la nacionalización creemos, precisamente por la madurez política y social de nuestro pueblo, que lo es, desde luego en todos los bienes naturales y además en otros que han sido creados por muchos y son aprovechados por unos pocos.

El mismo señor Agesta nos cita un caso en su discurso:

"Y así existía —dijo— la prohibición de la propiedad privada de las minas, y éstas eran únicamente rentadas y pertenecían siempre a la colectividad".

Cierto: la propiedad de las minas era colectiva. ¿Y qué mal hubo en ello para los intereses generales? Ninguno, sino al contrario. Los legisladores de entonces, no sólo entendieron que era justa la propiedad colectiva, sino que dictaron sabias leyes para prohibir la exportación del mineral en bruto, y sólo se autorizaba la del producto manufacturado. Con lo cual, la duración de la fuente de riqueza era infinitamente mayor, así como el beneficio que de ella se obtenía. Pero pasaron las minas a ser de la propiedad privada y sucedió todo lo contrario.

Por qué? Porque en el primer caso se atendía a los intereses generales, en tanto que en el segundo la insaciable apetencia particular atendía únicamente a su propio beneficio, con daño del bien general y explotando inicuamente a los trabajadores. En una palabra, la propiedad colectiva fue un acierto, y la propiedad privada, un error, una injusticia y un daño para la comunidad nacional.

De todos modos, conviene desde ahora hacer una aclaración para que se interprete correctamente nuestra actitud: el hecho de que nosotros tengamos por justo el principio de la nacionalización no significa que seamos partidarios de llevarlo a la práctica a troche y moche, en cualquier circunstancia, sin medir bien las consecuencias que habría de tener esa acción social para el bien común. Añadiendo, sin embargo, nuestra firme convicción de que el pueblo vasco, por su honestidad, por su capacidad, por su sentido de la responsabilidad y por el concepto tan serio que tiene del trabajo, se halla especialmente preparado para nacionalizar los bienes que por su naturaleza o condición deben ser de propiedad colectiva. Y ya hemos dicho, al comentar nuestro programa, cuáles son esos bienes, y cuáles otros deben ser de propiedad privada.

Carta de Donostia

INFLACION DEPORTIVA

SAN SEBASTIAN (De un corresponsal).— El régimen franquista utiliza el fútbol como tema de evasión, para alejar a la juventud de la política y embotarla su sensibilidad ciudadana. Este es un hecho tan patente que ni las mismas autoridades se molestan en ocultar. Basta coger al azar un periódico español cualquiera para comprobarlo. Allí veremos páginas enteras dedicadas a reseñar los partidos más intrascendentes y artículos enfáticos pretendiendo elaborar una auténtica metafísica con materiales tan poco filosóficos como el "penalty" o el "corner". "Ponen en circunstancias" pedía la plebe romana. Como pueblo más modesto, España debe contentarse con el segundo plato, parece decir nuestro ministro de Información y Turismo.

Es indiscutible que esta consigna ha provocado una inflación deportiva superior inclusive a la religiosa, pero ¿cumple, de hecho, el fútbol en España la misión de "opio del pueblo" que le ha asignado ese equipo de tercera división que nos gobierna?

Si se plantea este tema entre gente madura la actual juventud tiene su causa perdida. Es una juventud vacía que pasa media semana calculando las posibilidades del equipo, y la otra media comentando los incidentes del partido. Sin lugar en el cerebro para otras inquietudes, sentirán a coro los hombres de nuestra generación "las nuevas cabezas" —remachará a guiso— no sirven más que para meter gol's.

Yo creo que ese juicio obedece a un "parti-pris" caprichoso. Tienen buena parte en ello, la inercia propia de los tópicos y la falta de contacto con las gentes a quienes se pretende definir.

Por de pronto, los mismos acusadores reconocen que la juventud ha resistido todas las tentaciones del régimen: Falange, Sección femenina, S.E.U., Educación y Descanso, Sindicatos, etc. Es decir, que para entrar en la vida ha elegido el camino más difícil, el de su propio esfuerzo. De una juventud así ¿cómo se puede decir que no tiene nada en su cabeza? ¿Quieren resistir o hace en virtud de una fuerza interior, de una idea, aunque sea inconsciente. Lo contrario sería un absurdo psicológico pues la naturaleza aborrece el vacío. Un joven perseguido día y noche desde su nacimiento por las mismas consignas y que, sin embargo, desprecia la camisa azul, con todos los privilegios y patentes que lleva consigo, algo tiene dentro, incapaz de coexistir. ¿No será, en el peor de los casos, un instinto democrático que todavía no ha encontrado su fórmula?

En un país donde no se plantean cuestiones políticas, donde todo escrito está controlado, cuando no dirigido, donde no hay libertad de asociación ¿qué excitante puede mover a los jóvenes hacia la cosa pública? En estas circunstancias, sólo a individuos de cierta escuela de ciudadanía y una tradición, se les puede pedir algo. Los demás, harto hacen con resistir a la tentación, Prueba de lo que digo es la agitación universitaria. En cuanto el joven llega a un centro donde se plantean cuestiones relacionadas con el espíritu, toma posición y da un ejemplo que pone en evidencia a tanta inoperante tertulia convertida en tribunal de menores. Y ello, sin perjuicio de su equipo favorito.

Cuando yo veo algún joven idio-

tizado por el fútbol hasta el extremo de ser impermeable a cualquier otra afición, no se me ocurre echar la culpa a los cronistas deportivos. Pienso en sus padres. Pienso que, tal vez, en aquel hogar no se cotizan ciertos valores. Porque da la casualidad de que, en los casos que yo conozco, pocas veces falla el refrán: "De tal palo tal astilla". Sobre todo si predomina la influencia de la madre. ¿Cuántos nobles impulsos ha frenado esta influencia!

Nuestra generación puede enorgullecerse de haber tenido pulso en el momento en que fué puesta a prueba; pero tampoco debe olvidar aquellos siete años de sies a bajo Prmo de Rivera. ¿Quién pu-

do hablar entonces de Resistencia como se habla ahora? ¿Que los auténticos resistentes son pocos? Naturalmente: todas las aristocracias son siempre reducidas, y más todavía la del espíritu. Lo quijotes nunca han sido masa, sino levadura que ha hecho levantar a aquella.

Para terminar, una pregunta a los opófitos: ¿Quién aguantaría un período español si el espacio ocupado por las secciones deportivas se redujera en beneficio de los corresponsales y articulistas? Yo al menos, prefiero un narcótico a un ladrillazo en la cabeza. Entre Escartín o Sánchez Mazas, para mí la elección no ofrece dudas... ¡Aupa el Athletic!

DEL INTERIOR

LOS FRACASOS DEL FRANQUISMO

por FULGENCIO DE ARRIETA

La cuestión de los salarios y el costo de la vida, temas que entre sí tienen una relación tan directa, son los que predominan entre los fracasos del franquismo.

Sobre este manido tema, han hablado casi todos: los asalariados con su intranquilidad, manifestada en las huelgas en Abril; los Sindicatos y Mutualidades, aglutinantes franquistas, en sus órganos de prensa, presentando el problema con una demagogia que no se vio durante de República, atacando duramente las grandes ganancias de BANCOS (?), pidiendo una justa distribución de la riqueza, etc. etc. Han hablado los Metropolitano, y, como siempre, ya que son franquistas a todo meter, no con la claridad suficiente para exigir una solución justa e inmediata. Parece que solo saben definir el pecado contra el sexto mandamiento, y en los demás ponen la mayor vaguedad o los olvidan; pero ésta vez han dicho que el obrero debe cubrir holgadamente sus necesidades y la de su familia. El único que no ha hablado, es el conjunto de tinterillos que representa al Gobierno franquista. Y aquí estamos, esperando a que lo haga.

En abril de éste año, quedó por aumentarse un 6 por ciento sobre los salarios base, que es esperado lo hagan efectivo algún día.

Se dice que habrá una subida inmediata, nueva revisión en Noviembre y otra en enero con modificación de las Categorías aún vigentes, suprimiendo algunas de las que ya no se usan en las fábricas modernas, y aplicar las recientes. Además, COPIANDO (¡que raro!) a los países civilizados y no cristianos, por lo menos es Francia donde más se usa, establecer el BAREMO, para basándose en el costo de la vida variar en consonancia los salarios.

Las subidas tienen que ser lo suficientemente amplias para cubrir el diario incremento del costo de la vida, en carne, pesca, leche, etc. Y de no ser así, se sucederán los paros como segunda edición aumentada, ya que los sectores que no cubrieron el primer paro intervendrán en los próximos porque en abril quedaron calentitos y se aguantaron un poco por inexperiencia.

¿Y los patronos? ¡Ah!, estos, acostumbrados a cubrir todo aumento de salario, con aumentos en los precios de ventas, esperan la determinación gubernamental y la reacción de los trabajadores para hablar los últimos y quedar como siempre, a mal con todos: si el Gobierno no ordena un aumento, culparán al Gobierno. Si los obreros paran, llorarán ante aquel la falta de facturaciones en los días de paro.

La prensa, en general, se hace eco de ésta decadida situación. Hasta la GACETA DEL NORTE, que fiel a su trayectoria de periódico de sacristía, y sin ánimo más

que para definir el sexto mandamiento y la Hispanidad, solo se atreve a copiar lo que otros periódicos dicen.

Además, resulta, que el Gobierno franquista no tiene medios (?) para impedir la subida de precios que NO ESTAN AUTORIZADOS. Y en sus propias barbas se elevan, a pesar de Centrales en precios y costo de la vida, patente ya en su misma prensa que hasta hace poco siempre ha tratado de demostrar que en España y en sus dominios se vive más barato y mejor que en el resto del mundo y justificándolo la gran llegada de turistas, ¡bonito ejemplo para incautos!

Fracaso, también, en la política agraria, a pesar de las inauguraciones, por el Jefe de la Insula, de nuevos pueblos en Extremadura. Por aquí nos preguntamos, ¿para quienes son esos pueblos, ya que diariamente la corriente de arriba a nuestra tierra es enorme y llegan en porradas?

Toda la propaganda por la prensa y la radio (no tenemos televisión) cansa y asquea hasta a los propios falangistas, jóvenes criados en su ambiente y educados en los Frentes de Juventudes que han cantado todos los himnos creados, a imagen y semejanza de italianos Mussolinianos y de alemanes Hitlerianos, pero que al fin, en plan de padres de familia, ven que cantando el Cara al Sol no cubren a diario su presupuesto familiar.

Fracaso económico, agudizado por la liberación de Marruecos y futura eliminación de Tanger como zona internacional y a la vez válvula de escape para evitar el ahogo de la peseta, a donde acudían los técnicos del Instituto Español de Moneda, afecto al Ministerio de Hacienda, a comprar los dólares necesarios para cubrir perentorias necesidades y mantener un cambio universal para la peseta que, no está justificado por nuestra riqueza nacional.

Fracaso político internacional, hecho patente en el conflicto por el Canal de Suez, donde después de tanto alardear hemos caído siendo miembros de la Corporación de usuarios.

Y asombro mundial por un artículo de José Félix de Lequerika, publicado en LA VANGUARDIA de Barcelona; dice, que 20 años de gobierno de Franco son más que justificantes de una postura y de un Gobierno, ya que ello patentiza que el pueblo acepta y desea seguir así gobernado. ¿Qué diremos, entonces, de la URS, con cerca de 50 años de régimen soviético?

En fin. Ni con pinzas se les puede coger.

Hasta la próxima.

Las tres sindicales vascas —C. N. T., S.T.V. y U.G.T.— tienen las columnas de "Tierra Vasca" a su disposición para cualquier nota de interés para los trabajadores de Euzkadi.

Euzkadi al día

¡Todavía se nos Persigue!

por EGIZALE

El pasado 18 de julio había rumores, y así lo esperábamos, de que se diera fin a las represalias que surgieron con motivo de las huelgas primaverales. Pero no se confirmaron tales esperanzas.

Los compañeros que fueron desterrados, primeramente a Burgos en cuya capital hallaron trabajo en sus profesiones, que les permitía un pasar humilde, para perjudicarlos, haciéndoles imposible la vida, fueron obligados a trasladarse a Zamora, donde habían de trabajar solamente de peones por 1280 pts. de salario al día, cuando la pensión para dormir, más la comida del mediodía, importaba en aquella ciudad 2500 pts.; esos compañeros, perseguidos con saña inaudita por el franquismo, a quienes confiábamos abrazar entonces a su regreso, todavía continuaron en su inhumano destierro hasta hace muy poco, en que han sido reintegrados a sus hogares y después a sus trabajos.

Hay que destacar, que varios de los desterrados se hicieron acreedores a tamaña sanción, no por hechos huelguísticos, no, sino por haber efectuado colectas en las fábricas para ayudar a sus otros compañeros desterrados anteriormente, así como para proteger a sus familias, que quedaban, con su marcha, totalmente abandonadas en una aflictiva situación económica.

Es así como el franquismo ayuda a sus asociados del trío militar-clerical-burgués para que éstos últimos, seducidos muy católicos, puedan hacer tranquilos sus digestiones mientras destruyen su recuerdo del séptimo mandamiento de la Ley de Dios.

Y para que en el ataque a nuestros derechos de productores y patrióticos colaborasen todos los del triunvirato, también el sector clerical pretendió exhibir su ponzoña, trasladando a cerca medio centenar de sacerdotes cristianos de estos centros, que por estar en contacto diario con nosotros, conocen nuestras necesidades y aflicciones saben de nuestras amarguras y participan en nuestras inquietudes, habiendo tenido la dignidad y entereza de manifestarlo sin eufemismos, claramente, en alta voz sin temer a perder el empleo frente al Monseñor Gurpide, nuestro señor Obispo en Pilbail.

Trataban, también, de liquidar a pléyade ilustre de sacerdotes que nos sirven cristianamente como profeta de lágrimas, en el Patronato de Sestao, lo que hubiera significado un golpe trágico, de gracia, a las obras sociales que disfrutamos en dicho Centro Social, sin que con dicha actitud proporcionarían ningún nuevo ingreso a la

burguesía, a la que tan gratamente sirven nuestros enemigos de toda laya y categoría.

Incluso se afirmaba la remoción de profesorado en el Seminario de Bilbao, Derio, que por sus enseñanzas cristianas, llenas de humanidad y amor a los desventurados trabajadores, propicios a comprender el derecho del proletariado a una vida decorosa y sin sobras causados por la penuria de los míseros salarios, han tratado de mitigar nuestros dolores y desafecciones, al vernos dudar perdiendo la fe que nos inculcaron nuestros mayores.

Merced a la fuerte presión ejercida por numerosos feligreses, no llegó a realizarse ninguna de esas draconianas medidas, a pesar de que se propalaron como de inmediata efectividad.

Pero en las industrias continúa la persecución, manteniéndose la sanción económica que nos impusieron de castigo por las huelgas. Primeramente se creyó que afectaba a los "puntos" pero ha quedado claramente definido que se relaciona con la supresión del 50/0 correspondiente a los quinquenios. Sanción cuyos importes, pasan a la cuenta de las MUTUALIDADES LABORALES manejadas por falangistas, por lo que las Empresas simulan gestiones para que se levante dicho castigo, al ver que su importe se les ha ido de las manos como no lo esperaban en su desatinada voracidad del dinero, aunque sea ajeno.

En octubre era de comenzar la aplicación de la segunda parte del aumento que quedó pendiente en Abril, y que dió motivo a las huelgas generales. Pero ahora es el Gobierno el que se opone a dicha parte del aumento.

Pero no. El franquismo, con todas sus artimañas y colaboraciones, ni con el apoyo de la trilogía que lo sostiene, no conseguirá doblegar nuestros ánimos, aunque para ello tengamos que renunciar a creencias bien arraigadas, en nosotros, pero que ya las ponemos en duda por la relación estrecha que vemos entre quienes las han desquiciado con su conducta de rapiña y los que debieran, en primer lugar, haberse opuesto a ellas.

No. Nada nos hará retroceder a la vista de conductas tan claras por infames, en contubernio repugnan'te porque a fin de cuentas no hacemos más que defender nuestra vida, pidiendo los medios indispensables para existir, cuando menos, como vivíamos en Julio de 1936, y que la criminal cruzada (?) franquista frustró, sumiéndonos en la miseria.

Barakaldo, diciembre de 1956

La Semana Vasca de Mar del Plata -- Arte Vasco en el Hotel Provincial -- Saludo del Presidente Aguirre

Se ha celebrado en Mar del Plata la novena Semana Vasca. En ella han tenido destacada actuación, además de los conjuntos artísticos locales, el coro Laguna Onak, de Bs. Aires, y los grupos de Bahía Blanca y Tandil. Ha habido romerías, partidos de pelota, desfiles, exhibiciones de danzas y conciertos. Los desfiles de la "Tamborrada Donostiarra", gigantes y cabezudos y el "Gargantúa" llenaron la ciudad de alegría y colorido.

Dieron conferencias en el Hotel Provincial Juan León Cruzalegui sobre "Neo-impressionismo. 3 pintores franceses y 3 vascos" y Andoni de Astigarra sobre "Migraciones vascas a la Argentina".

En los salones del Hotel Provincial, se celebró una exposición de artistas vasco-argentinos, con más de cien cuadros, esculturas y libros vascos, que ha sido visitadísima y muy elogiada por la crítica. Una sala de honor rendía homenaje a los artistas muertos Mendilaharsu, Yrurtia, Arteta, Aldekoa y Larrañaga. A continuación, durante toda la temporada de verano una exposición permanente de artis-

tas vascos tiene lugar en el estudio de Kaperotxipi.

Tuvo también lugar la reunión anual de la F.E.V.A. bajo la presidencia del Sr. Pedro Amorrotu y a la que asistió el Delegado Vasco.

La semana se clausuró el día 6 de enero con un banquete popular en el Centro Vasco, al final del cual, y presentados con gracia por Bingen de Azarloza, pronunciaron discursos el presidente Gorritxo, el intendente Aldao —"Argentina y Euzkadi están unidas por la sangre y por el amor a la libertad"— y el Delegado del Gobierno Vasco, Pedro de Basaldua, que acaba de regresar de Europa, hizo una síntesis del Congreso Mundial Vasco de París y de la situación europea.

El Presidente Aguirre, envió a la Semana Vasca un mensaje pleno de esperanza, recordando su viaje de hace un año y la unión de los vascos para la libertad: "Euzkadi y la Argentina, he aquí un ideal digno de los hombres dignos".

Dr. Agricol
Salinas Artagoitia
MEDICO
Consultorio: Lunes, Miércoles y
Viernes de 18 a 20 horas
SOLIS 230 — BUENOS AIRES
T. E. 45 - 6149 y 28 - 8257

Los Sacerdotes Vascos y la Justicia Social Situación Presente de Euzkadi

Exposición de un numeroso grupo de curas guipuzcoanos al obispo de la diócesis

Terminamos hoy la publicación del interesantísimo documento que muchos sacerdotes guipuzcoanos presentaron al obispo de la diócesis, Mons. Font Andreu, exponiéndole su juicio sobre los más importantes aspectos de la vida política, social y religiosa de Euzkadi. Dice así la parte final:

10. — Sobre el derecho a la huelga, diremos con Mons. Remond: "Los obreros no tienen otros medios de hacer valer sus legítimas reivindicaciones. Los soberanos pontifices, antes que nuestras Constituciones democráticas, han proclamado este derecho a la huelga. Si la huelga se limita al terreno de las reivindicaciones profesionales, si no se recurre a la violencia y se mantiene lejos de todo compromiso político, no tenemos nada que censurar en ella; al contrario, debemos, en la medida de nuestros medios, socorrer y remediar las miserias que causa fatalmente el recurso a este medio de defensa obrera" (Carta pastoral de marzo de 1950).

11. — Que no debemos ser indiferentes ante las injusticias de que es objeto la clase trabajadora nos lo dicen el derecho natural y el positivo. Pío XII dice a este propósito: "Así mismo responsables serían esos sacerdotes y seglares, si el pueblo no experimentase y no recibiese del amor cristiano la ayuda activa que manda la voluntad divina. No cumplirían con su deber los sacerdotes y seglares que cerrasen voluntariamente los ojos y la boca ante las injusticias sociales que están prescindiendo, dando así ocasión a ataques injustos contra la capacidad social del cristianismo y contra la eficacia de la doctrina social de la Iglesia". (De la doctrina social de la Iglesia, mor, error, verdad. Coexistencia. Mensaje navideño. Diciembre 24 del 52).

Al cerrando los ojos ante el clamor de tantos que son víctimas explotados, creyéramos que nuestra conciencia y cumplir nuestras obligaciones predicando, en nombre de Dios, la resignación, o anteponiendo la "legalidad" a las exigencias de la justicia, estaríamos comprorados entre los falsos profetas a quienes condenó el Señor con estas palabras: "Vident vana et divinant mendacium dicentes: Ait Dominus, cum dominus non visionem cassum vidistis et divinationem mendacem secuti ostie et

dicitis: Ait dominus, cum ego domum lucus?" (Ezechiel, cap. XIII).

12. — Estalló la huelga. ¿Quién puede decir que era injusta? Se ha dicho que V. E. la condenó por ser ilegal toda huelga en España. No quisimos creerlo. Si se trata de una calumnia hay que salirle al paso.

Lo ilegal no es sinónimo de lo injusto. Cuando San Pablo recibió en Roma al esclavo fugitivo Onesimo, no se contentó con pedir para él a su amo Filemón; antes lo envió mandándole que le recibiese y que en adelante lo tratase como a hermano, aunque lo legal entonces era que Filemón diese muerte a su esclavo.

13. — Debemos declarar que la reacción de las autoridades en la forma que ha dicho, fue injusta, fue injusta y como tal debía haber sido denunciada por la autoridad eclesiástica o, de lo contrario, dar otra interpretación que la aparentemente obvia, a aquellas palabras de Pío XI: "La Iglesia es una tierra madre para todos los que trabajan y sufren, que jamás ha faltado ni faltará a su sagrado deber maternal de defender a sus hijos" (Divinis Redemptoris).

Con nuestra inhibición incurrimos, indudablemente, en el pecado que denuncia Pío XI con estas palabras: "Los enemigos de la Iglesia acusan a la Iglesia de no haber sabido obrar en conformidad con sus principios, y por ello afirman que hay que buscar otros caminos". Por nuestra parte no quisimos incurrir en responsabilidades de esta clase. Hemos movido los hilos de nuestras influencias personales. Hoy nos hacemos eco del sentir de numerosa comunidad de clérigos guipuzcoanos. En seguida, si las circunstancias nos lo consienten, organizaremos la "Charitas obrera", a la que, en último caso, nadie podrá impedir que contribuyamos en la medida de nuestras posibilidades. Nosotros y nuestros cristianos tenemos el deber de justicia social de sostener a los represaliados y a sus familias en posición que conquieran con su trabajo... el deber de caridad de asistirlos en su tribulación.

14. — No fueron recibidos... San Jerónimo, en un caso de angustia acudió al Papa San Damaso en estos términos: "Vuestra grandeza me espanta; pero vuestra bondad me atrae. Oveja como expido socorro al pastor. Atrás, pues, la soberbia; atrás la dignidad y la grandeza de Roma. Hablo al sucesor del pescador y al discípulo de la cruz". San Jerónimo insistió y fué atendido. También los nuestros serán atendidos algún día. Recordamos aquello de San Isidoro, que

aludiendo a las funciones del obispo, dice: "Culus prae coeteris specialia officium est... Nullum denare, nisi comprobatum, nullum excommunicare, nisi discussum...". "Si omnes omnes fideles illud Evangelium desiderant: Hospes fui et suscepistis me; quanto magis Episcopus, cuius diversorum cunctorum debet esse receptaculum (Lib. II, offic. ad S. Fulgentium, cap. V).

15. — No hemos hablado... Por eso nos están bien aplicadas aquellas palabras de Pío XI: "En medio de la saberraciones... se niérge cual faro luminoso la Iglesia, que condena toda desviación a la diestra o a la siniestra de la verdad que indica a todos y a cada uno el camino que deben seguir. Y ¡ay si aún ese faro... se le impidiera difundir profusamente sus benéficos rayos!" (Ad catholici sacerdotii).

Tras los puntos de meditación que preceden nos atrevemos a proponer a V. E. lo siguiente:

1. — Trabajar con todos los medios que están a nuestro alcance, para que sean levantados los castigos impuestos con motivo de la última huelga de obreros.

2. — Felicitar a la HOAC y a la JOAC por su actuación durante la huelga, pues han sabido mostrar que si las enseñanzas de la Iglesia pudieron parecer alguna vez, entre nosotros, carentes de valor social, ello fué debido a hombres —eclesiásticos y seglares— espiritualmente mutilados por actividades temporales de inspiración capitalista, o por deficiente educación e instrucción.

3. — Solidarizarnos con nuestros hermanos, los sacerdotes que fueron molestados por las autoridades con motivo de dicha huelga.

4. — Que como más alto representante de la Iglesia en Guipuzcoa, haga oír su voz de abierta protesta contra la conculcación sistemática de los derechos y libertades inherentes a la persona humana, entre los que ocupa lugar muy destacado la libertad de sindicación.

5. — Sacar, cuando menos, una conclusión de todo cuanto vamos apuntando en estas líneas: "Aquí están planteados varios problemas graves: hace falta organizar una investigación seria de los hechos y de los agentes que actúan en este proceso de desecristianización de las masas". (San Sebastián, 2 de julio de 1956. (Suscriben este documento un numeroso grupo de sacerdotes guipuzcoanos que, conocedores de su pueblo, saben la profundidad de su tragedia religiosa, y amantes de él, quieren, en la medida de sus fuerzas, aliviarle en su tragedia).

por E. G. G.

Entre las comunicaciones recibidas en el Congreso Mundial Vasco procedentes del interior de Euzkadi, está la siguiente, firmada por E. G. G., según extracto oficial:

Estudia la situación del país bajo los aspectos de orden político, moral, religioso, social y patriótico. No es un sentimentalismo afirmar la desecristianización del país. Lanzamos un S. O. S. angustioso para que los vascos se den cuenta y sepan reaccionar adecuadamente, ante el peligro de muerte.

La dictadura de Franco no ha ganado adeptos en Euzkadi. El sentido democrático de pueblo vasco se ha acrecentado. Hay un clima de mayor comprensión y tolerancia que en la pre-guerra, que dará sus frutos el día de la restauración de la libertad. El pueblo soporta la dictadura y el lenguaje fa'angista, pero los aborrece a ambos. Los vascos son, en general, fieles a sus antiguas disciplinas políticas; pero se ha avanzado en sentimiento vasquista, en democracia y en inquietudes sociales. El pueblo es más vasco, más democrático y más social que antes.

Cuatro grupos de opinión se ven en el país: el franquista, de todos los colores, cada día más impopular y "terriblemente minoritario"; el democrático de la generación de la pre-guerra, auténticamente mayoritario; el de la pos-guerra, compuesta por gente joven cuya característica es, hoy por hoy, la antifranquista; y el de los elementos conservadores amigos del orden y enemigos de todo avance social.

Las divisiones entre los republicanos han dañado a la causa de la República. El pueblo vasco necesita, para tratar con una institución española, que ésta sea seria y solvente, capaz de afirmar y mantener las libertades.

El Estatuto vasco es aglutinante

que une todas las fuerzas políticas de la democracia vasca. El Gobierno vasco es el centro de unión de los vascos y la esperanza de libertad de Euzkadi.

El interior no tiene acción colectiva. Vive bajo la ocupación. La esperanza común primera de todos los oprimidos es derrocar la dictadura y restaurar la libertad. Las mayores simpatías de la opinión vasca, en lo político y en lo sindical, van al Partido Nacionalista, al Socialista, a Solidaridad de Trabajadores Vascos y a la U. G. T.

El franquismo no ha logrado envenenar a la juventud. La generación actual está bien dispuesta a colaborar en democracia vasca. Es preciso formar cuadros atendiendo con preferencia a selecciones de jóvenes, que se encarguen de la obra entre los demás.

Es muy interesante la información. Pero lo es más aún la formación. Hacen falta libros, muchos libros. Los jóvenes los leen con fervor.

El Pacto de Bayona es buena obra, conocida en el interior, y apreciada.

Debe mantenerse al frente democrático vasco de la guerra. Si alguien quiere engrosarlo, mejor, siempre que no esté muy comprometido con la actual situación.

Al Gobierno de transición, si se forma, no deben ir representantes de los partidos vascos, sino del Gobierno vasco. Si el Gobierno de transición no restablece la autoridad del Gobierno vasco éste debe aguardar en el exterior a poder reintegrarse como Gobierno que es, sin perjuicio de que los delegados nombrados por el propio Gobierno vasco actúen en el de transición para facilitar la obra de éste. "El Gobierno vasco no debe en ningún caso hacer dejación de sus derechos, ni como pura fórmula de compromiso".

La Experiencia Obrera de un Franciscano

BILBAO (OPE) — El verano pasado, medio centenar de seminaristas y sacerdotes de toda España estuvieron trabajando como obreros en cinco de las principales factorías de la zona de Bilbao, con el objeto "de dar testimonio de Cristo en medio del mundo obrero en su propio ambiente de trabajo y tratar de romper un poco la inmensa separación que divide al obrero de la Iglesia".

Esta última frase es del franciscano Fray Emilio Alonso, que en la revista "Incuñable", editada en Salamanca, cuenta ahora su experiencia personal en unos astilleros de dicha zona. Dice entre otras cosas:

"Pudimos apreciar —y bien sabe Dios que no quiero dar juicios ni económicos, ni sociológicos sobre las penalidades laborales— que el jornal es bajo. Que hay una terrible carestía de vida en Vizcaya y unos problemas concretos de aquellas latitudes bastante complicados que requerían mucho espacio y mucho estudio. Que en el comedor de la fábrica había obreros que se alimentaban única y exclusivamente (como nosotros, durante algunos días) del plato de legumbres que les proporcionaba la empresa por un módico precio. Y claro, les salía un poco por los hundidos ojos el hambre y la amargura. "Oíd, majos —nos decían amistosamente un día— si no viviérais en comunidad y es "ten-

driais" que alimentar de estas 175 ó 200 pesetas que ganáis semanalmente aquí, a ver lo que haríais. ¡Iros de patona a vivir para comprobarlo! ¡Qué nos queda a la semana tras pagarla a ella? ¡Tres cochinos duros para todo!"

"Y esto quiere decir que no se come, claro, pero que se trabaja poco también. Es un círculo vicioso. Ellos se vengán un poco con la resistencia pasiva. La empresa con el jornal bajo. Y nadie rompe el cerco, agrado aún más en estas latitudes por los últimos conflictos huelguísticos de abril a mayo. A esto se añade el problema del peonaje afluente de toda España hacia Bilbao con el señuelo de un jornal seguro. Sólo a Eibar han acudido estos últimos años más de 4.500 emigrantes, nos dijeron. Y además ese clasismo y separación casi radical que profesan nuestros empresarios y directores hacia los obreros, separación que, agravada por el último roce importante entre patronos y obreros hacía que fuéramos testigos repetidas veces de cierta tirantez en el ambiente de trabajo. Discusiones frecuentes, situaciones embarazosas para los encargados del trabajo ante el dilema de la pasividad de los obreros y las órdenes terminantes de producción de la empresa que degeneraban luego en cuestiones bizantinas y personales.

"Una de las cosas que más irritaba a los obreros era este trato de separación y clase ínfima que se les daba. Jamás se consideraban como clase —y mucho menos, claro, como clase ínfima— sino como algo importante. A veces solían decir: "Si no "produciéramos" nosotros no sé de qué iban a presumir y vivir los accionistas de la empresa"; no se consideraban como "clase"

por la sencilla razón de que quieren disfrutar, en su parte proporcional, de los beneficios que la civilización moderna trae para todos. "A usted, Padre, le parece bien —se me quejaba cierto día un oficial calderero con justa indignación— que no nos podamos duchar en la empresa nunca por no haber más que doce duchas para los 3.000 obreros que somos y con preferencia en ellas para los marineros de los buques surtos en el muelle de la empresa, mientras los empleados que son mucho menos que nosotros, las tienen siempre vacías por tener más que suficientes?". Otra cosa de que se lamentaban con frecuencia era del abastecimiento de los ingenieros del lugar de trabajo, allí, en la misma grada del buque, donde todo el trabajo corría a cargo de un encargado, un sufrido maestro de taller, muy competente, sí, pero con una responsabilidad enorme por esta ausencia de los mayores. "Luego, sí, vendrán todos los ingenieros a la ceremonia de la botadura y todos ellos recibirán felicitaciones de todos los invitados. ¡No faltará ni uno!" Clasismo y separación que tendrá que irse poco a poco suavizando y corrigiendo si se quiere realizar una verdadera revolución industrial de acuerdo con nuestros tiempos sociales".

GUERNICA, TEMA PERMANENTE

París, (O. P. E.). En el libro "Ready" —citado por Luis Capdevila en el suplemento literario de "Solidaridad Obrera"— su autor Antonio Ortega ha escrito:

"Parece ser que un anarquista es un hombre que tira una bomba para matar un tirano. Ahora bien, cuando se tiran bombas de más peso para matar niños, se es aviador. Angiolillo, personalmente, mató a Canovas. Von Sperle, con sesenta aviones arrasó Guernica. El primero era un criminal. El segundo, un héroe general germano. No lo entiendo".

DE UN CATOLICO VASCO A Mons. GURPIDE, OBISPO DE BILBAO

Una de las comunicaciones recibidas en el Congreso Mundial Vasco es la que contiene la carta que con fecha 28 de diciembre de 1955 dirigió un católico bilbaíno, ex directivo de Acción Católica, a monseñor Gurpide cuando siendo obispo de Sigüenza fué designado para regir la diócesis de Bilbao.

No pudiendo transcribir el documento íntegro, por su extensión, publicamos una de sus partes, por entender que expresa un punto de vista de gran interés:

5. Muchos católicos están persuadidos:

a) De que el actual régimen es totalitario (un jefe con todos los poderes, partido único, sindicato único, asamblea meramente consultiva y nombrada directa o indirectamente por el jefe, etc., etc.); no busca el bien común, fin natural del Estado, excluye de los cargos más o menos públicos a los que no pertenecen al grupo de los iniciados; consiente que desde los organismos públicos, corrompidos en gran parte, se cometan tantas injusticias (aceptación de personas, venta de favores, cupos, permisos, autorizaciones, beneficios legales, exenciones fiscales, etc., elevación escandalosa y arbitraria de precios en artículos de primera necesidad, monopolio del comercio, semimonopolio de industrias, etc.); suprime todas las libertades, y entre ellas la de crítica pública, que es la sal que impide la corrupción de la administración, desprecia al ciudadano prescindiendo de él en las cosas que más le interesan e imponiéndole actos contra su inclinación, su voluntad y su conciencia, etc., etc.

b) De que por todo esto va ese régimen contra las enseñanzas pontificias en las encíclicas sobre el nazismo, el comunismo, la democracia cristiana, en las cartas, discursos y mensajes sobre la dignidad de la persona humana, la prensa y la opinión pública, la verdad, la justicia y la caridad, etc., etc.

Y esos mismos católicos observan con asombro: por una parte que ese

régimen se obstina en proclamar que es un Estado católico y el más católico del mundo, que cuenta con la adhesión entusiasta de los prelados, etc., etc., y por otra parte, mientras unos cuantos prelados hablan con alguna claridad señalando los actos que esitan censurables, otros aparecen desconocidos, pues de sus labios y sus plumas apenas salen más que altas y encendidas alabanzas del Caudillo, mientras que la mayor parte se encierran en una actitud reservada, sin arrestos para tomar una posición ante asuntos tan graves y que tanto influyen en la conciencia de sus diócesanos.

Y estos creen percibir, aunque algo confusamente, que los prelados españoles no secundan con suficiente claridad y fuerza la actitud de las declaraciones pontificias, y temen que eso sea por mirar demasiado al poder civil.

En una palabra: muchos católicos ven que, mientras la masa de los españoles, católicos y no católicos, se van enterando y convirtiéndose más de este estado bochornoso de cosas, los prelados continúan amparándose con su actitud más general (salvo excepciones).

Y esto les tiene desorientados: y, ciertamente, creo que no es este estado de desorientación el mejor elemento para moverlos a acercarse a sus pastores, recibir de ellos enseñanzas y direcciones y colaborar estrechamente en su labor pastoral.

Dr. Roberto Baqueriza Iturriaga
ODONTOLOGO NACIONAL
Médico odontólogo de la Universidad de Madrid
SOLIS 674, 2º D. — Bs. Aires
T. E. 37 - 1271

El trono y el altar

GUERRAS DE RELIGION

por Pablo Archanco

Pusimos de manifiesto en números anteriores cuál fuera la causa primera de las guerras civiles en nuestro pueblo: la defensa de su libertad, bien que su consecuencia inmediata fué el perderla.

Pero no puede negarse que esas luchas intestinas tuvieron matiz religioso. ¿Y qué guerra en la península estuvo exenta de ese carácter?

La política hispana lleva la marca y el veneno del fanatismo, de la cerril intransigencia y codicia. El trono, sirviendo al altar o afirmándose en él, ampliaba sus dominios, la conquista de almas era la conquista de tierras; evangelización supuso explotación.

Guerras de conquista o de reconquista, las de la Reforma, la usurpación de Navarra ¿qué fueron sino guerras santas?

Profecías, alucinaciones, apariciones, bulas papales—que se inventaban cuando era necesario—, todo fué hábilmente explotado para justificar el exterminio del infiel e imponer el señorío y la voluntad absoluta de las católicas majestades, dentro y fuera de casa.

Los reyes de España, por la gracia de Dios, se eligieron en legítimos representantes de esa gracia que se imponía, lanza en ristre o a cristizos, incluso a los propios papas cuando éstos postulaban ciertos intereses. Y se agarraba al sol de su cabecera de fuego para que no se pusiera en sus dominios y se arrancaba a los apóstoles de la paz celestial, y al lomo de blancos caballos y flamígeas espadas ensanchaban Castilla.

No nos detendremos en las guerras de religión de los Austrias, en Europa; ni en el recuerdo tenebroso de la Inquisición, o en la negra historia de aquella Casa y también de la siguiente; pero sí hemos de hacer una breve incursión por la Edad Media, en lo que a nuestro pueblo afecta, por ser época y hechos menos conocidos.

En la monarquía visigoda lucha la herejía arriana contra la Iglesia romana, y unos y otros contra los ídólatras viscoses, so pretexto de evangelizarlos. El monarca arriano Leovigildo, que asesinó a su hijo Hermenegildo por convertirse éste al catolicismo, hizo guerra feroz a los vascos a quienes dice someter—no hubo rey godo que no blasfemara de lo mismo—, y en memoria de ello se le atribuye que fundara a Vitoria. El piadoso Emiliiano—aseguram— había vaticinado este triunfo de la herejía arriana sobre los vascos paganos. Hoy se venera a Emiliiano en los altares con el nombre de San Millán.

El P. Mariana nos dedica las mejores flores de su abyecto diccionario porque aquellos bravos vascos se resistieron tenazmente a ser sometidos a los conquistadores de España, que establecieron la legislación de castas y dispusieron bárbaros tributos y humillantes vejaciones a la sumisa población hispano-romana. Y en nombre de la religión y en nombre de la unidad—dice—debimos pegarnos a esa esclavitud, a aquella legislación brutal que imponía, entre otros infamantes “servicios” el derecho de pernada.

Esclavitud que se mantenía a ciencia y conciencia de los Concilios toledanos, que en estrecha alianza con los reyes visigodos, confluieron en un Estado teocrático-militar que dictó, entre múltiples disposiciones, el bautismo forzoso a los judíos, so pena de expulsión, la obligación a los clérigos a que empuñaran las armas en tiempos de guerra, y el derecho de pernada.

Con la Casa de Borbón se creyó que entraban en España luz y aire, alegría, europeidad; poco duró esta ilusión, y salvo el oasis de Carlos III, la agitación en su círculo, marcado cardinalmente por la ignorancia y la intransigencia, el fanatismo y el terror.

Hubo un rey prototipo y compendio de todos ellos, Fernando VII: pero este “manolo” indecente, como lo calificara Castelar, merece capítulo aparte.

Con la Casa de Borbón se creyó que entraban en España luz y aire, alegría, europeidad; poco duró esta ilusión, y salvo el oasis de Carlos III, la agitación en su círculo, marcado cardinalmente por la ignorancia y la intransigencia, el fanatismo y el terror.

Hubo un rey prototipo y compendio de todos ellos, Fernando VII: pero este “manolo” indecente, como lo calificara Castelar, merece capítulo aparte.

Año Nuevo

El Señor Gordon Ordas Invita a la Comprensión

París (OPE). — Con motivo del Año Nuevo, el señor Gordon Ordas, jefe del Gobierno de la República Española en el exilio, ha difundido un mensaje invitando a los emigrados a la tolerancia, a la transigencia, a la armonía. He aquí su conclusión:

“Espera al Gobierno que recoja los restos de la España franquista una labor dura, larga y penosa en la que todos debemos cooperar altruistamente, unos desde el poder y otros desde la oposición. Tiene esa labor muchas y muy difíciles etapas: Restablecer la libertad y reorganizar la democracia, que ya no puede ser esencialmente política, sino que ha de ser sustantivamente social, buscar un noble entendimiento entre los pueblos peninsulares sin estridencias de separatistas y separadores; rescatar los contactos, establecer el diálogo y encontrar la fórmula de una serena convivencia nacional; rehacer la economía del país; sacar la hacienda pública; encuadrar dentro de límites justos el papel del Estado en la industrialización; acabar con las suntuosidades grotescamente imperialistas; modernizar la agricultura y realizar una justa reforma agraria; abrir fuentes de tra-

bajo que den pan, casa, sociojo y seguridad a los trabajadores; distribuir equitativamente la renta nacional y tantos otros problemas urgentes que el regimen franquista ha diferido, enmascarado o mixtificado: el militar, el eclesiástico, el judicial, el burocrático...

“Para que esta cooperación resulte fecunda es menester que ningún español se sienta enemigo de otro español por el hecho de tener diferentes creencias. Aquel estrecho fanatismo intransigente e intolerante; más común en las derechas, pero que también enraizó en ciertos sectores de las izquierdas, hay que substituirlo por una amplia comprensión. Procurar ponerse para entenderla en la posición de nuestro antagonista y que él a su vez haga lo posible para explicarse la nuestra y respetarla sería un paso definitivo hacia la creación de la nueva mentalidad que es forzoso adquirir. Porque una verdad hay bien evidente en nuestro panorama: España no se rehazá si previamente no nos rehacemos nosotros. Ya son demasiados los años del empeño criminal que media España pone para destruir lo que la otra media se afana en cons-

Mensaje de Gabon del Presidente Aguirre

“Nos corresponde a nosotros, y sólo a nosotros, irad ucir en actos el afán de libertad de nuestro pueblo.”

EUSKALDUNOK:

Beste Gabon berriz dator!gu eta beste urteetan bezela, orangoan ere, zuek n g ez beñe n egon na ean, emen natork zue: Gabon, Eguberri on eta Urteberri on b o t z b i o z a k i k e s a t e k o l e n d a b z i. E a o n e n u r r e g o u. u r t e a u m a t z e r a t a b e s t e b e r r i b a t a s t e r a d i j o a z k g u l a r k. L u d i a n b i z a k d a r o a z e n b e d e a t t i k s o r i u a k e a g u r e E r r i a r e n g e r c o a r i b u r u z g u r b u r u r i t d e g k o z u z a n a s m o e g o k i b a t z u k. a l k a r r k n e r a b i t z e k o u.

Asteko, gauza arg-arg bat ikusi dogu aurtien, iñorik ez n ukatze-koi; ta o i b e r a d a s u r r e k o a r e r a z i g u r a d a u s e d a n a A z k e m e n g o a d i a u t a n, i n o z b a ñ o b z a g o b z i a u r r e a u r r e a n e g u r t e y a k u m i n d a r k e r i a r e n a t a s u n a.

Indarkerien bidez dana egitea gura izan dabena, lenengoan bai, or ta edonun berena ez zen gurtia zapalduz k. b e t i k o g u e n d a l o r t u e b e l a u t e z e r r o. B a ñ a a z a l e n b e i a r i i z a n i k e z d a e k i u s i g u r a n a t a n a i e z b a r r u a n d a r e a t e a n a l k e r i a. O r d u g u r e E r r i a, o r d u g u e g u n a u t a k o H u n g r i a k o a u z a, o r e g i t a t z e k o. E z n i n d r a z a e a k. i r a u n d a k e n e r e l o r i u. E z n i z a n d a b e iñor g o t o o n e z b e r e g a n a t u. N a l z E u z k a d i n n a l z H u n g r i a n o r d a b i t z, g a z t e d i a k l e n p e n z o z, a n k e r k e r i t a i n d a r k e r i g u z t i e n a u r k a.

Ona zer ez daben ulerzen indarzale guzak: Auri baten azkatasunazto gogo ta naimeña menperatu ez n t e z t e l a.

Indarkerien zaleak gaurko teknika-aren bideak berengantatu dabez euren a buracartak. Baña, egiten, b de oiek eta kuturazkoak be, azkenez, azka asunaren a den ta gogorren a de daukaguz egokienak.

Euzkadik, gure Erria, ez dago lotan. Aurtien izan d’gu Par’sen Euzkal Batzar Orokorra, guztien aurrean erne ta b i z i k a g e r i z t o. B e r t a n a r t u t a k o e r a b i a k, c u r a k o r e i k, g u r e E r r i a r e n g e r o k o b i z i a r e n a l d e, b a t e z e r e.

Gogorari dagoz onak, batik bai, benetan garrantzidunak. Euzkera- ren biza eulsi ta indarizko ta euzkalt-kultura era ta zabalizteko, batzorde berrak d’gu d’gogorako. Euzkal-Bazarre eran n’azaz eratu- rik eia berarizko lanean eten ari izango ditranak.

¡Aurrera, bada, guzok! gogorari dagoz on bideetan baina!

LA REVANCHA DEL ESPIRITU.

La época en que vivimos señala una profunda crisis en los regímenes de dictadura. El espíritu humano va tomando su revancha contra la opresión men en da largos años por el pretorianismo, tanto en el Este como en el Oeste. Los ejemplos recientes, singularmente en Hungría, son elocuentes prueba de que se dan en espacios dominados por una impacable fuerza de opresión. Han puesto de manifiesto que la debilidad de los regímenes dictatoriales reside en su propia naturaleza, pues, incapaces de vencer, la violencia les hace ocosos y repulsivos para el pueblo. Disponiendo de todos los recursos del Estado, operando directamente sobre la conciencia pública, presentándose como novedad a las nuevas generaciones, parece que en primer término deberían haber modificado el alma de la juventud, incorporándola definitivamente a su sistema. Ha sucedido todo lo contrario. Es precisamente la juventud u la que inicia la protesta, cualquier que sea el territorio donde se hallan instaurados los re-

gímenes antidemocráticos. Se está fraguando una nueva conciencia ciudadana que reclama el uniforme, que reclama el fin del secuestro de la voluntad libre del pueblo.

UNA OPINION HUMANA

Imposible guardar encerrado a ésta permanentemente. Si bien la técnica moderna ayuda con sus refinamientos represivos a aborrotar los cuerpos, en otros aspectos esta misma técnica es una alada del espíritu, porque el progreso de sus métodos facilita y excita el ansia de saber y de comparar, mucho más cuando la a ración de la cultura y de la verdad se presenta ante los ojos o llega a la inteligencia saltando incluso por encima de las fronteras hasta penetrar en la intimidad del propio hogar. La técnica moderna de la difusión del pensamiento es á formando una opinión humana mucho más generalizada de lo que nosotros nos figuramos. Por eso los regímenes dictatoriales impiden por la fuerza en sus propios territorios que se manifieste y se compare la opinión popular. Esta fuerza es extensa. Parece aquí o sea, es dormida y, sin embargo, es una opinión profunda y, además, es poderosa, porque constiuye el senarato de la mayor a. Le hace falta sólo la mayor a propicia para que lo una ocasión propicia para que se manifieste haciéndolo entonces con impresionante fuerza. Así tiene explicación la amplitud de Berlín, Poznań y, finalmente, de Hungría, cuyas heroicas luchas por la libertad han despertado en el mundo merecida admiración.

Si a estos hechos añadimos la profunda insatisfacción obrera y hasta su condición miserable en regímenes cuya finalidad suprema, según decían, era la de mejorar su suerte, se comprende mejor su honda es la crisis que aqueja a nosotros, que nos rodea, que se de nosotros habría dado base a campañas escandalosas, acusando al totalitarismo de nuestros días. Y la trágica experiencia se está dando lo mismo en el Este que en el Oeste. Podemos proclamarlo: otras manifestaciones que, entre en las huegas desarrollo de la situación permanente de los regímenes de dictadura y cuando se rehabilita a las víctimas injustamente acusadas y condenadas, o se aplica simplemente la ley tantas veces olvidada, se ensalza el hecho como un mérito extraordinario o como prueba de la bondad intrínseca de esos regímenes violentos, cuando sólo se ha hecho justicia o se ha aplicado esa ley. Lo que es normal en los regímenes civilizados, gobernados por la democracia, se tiene por desafortunado progreso en los sistemas totalitarios. Una vez más se ve que, a pesar de sus defectos, allí donde se suprime la democracia, tan necesaria para la vida civil digna, desaparece la libertad, y con ella la justicia.

NUESTRO DERECHO PERMANENTE

¿Hemos llegado al límite de estas complacencias? Así parecen indicarlo los acontecimientos de estos días. El descrédito y la descomposición interna de los regímenes de dictadura constituyen para los hombres y para los pueblos que creen en la libertad y desean el progreso en la paz, motivos de honda esperanza. A nosotros, como al resto de la humanidad situada en el campo del espíritu, alcanzan sus consecuencias. Todos estos hechos marcan una nueva época. Es cierto que el caso

de nuestro pueblo es anterior a estos acontecimientos, que están circunscriptos a un período actual y determinado, aunque nos toque vivirlos con trágica intensidad, como también el que por ser la causa del pueblo vasco anterior a estos hechos continuará vivamente en el futuro, porque obedec a motivos permanentes, consagrados por el derecho y la historia, pero es no menos cierto que la crisis de las caduras en el mundo, y el triunfo de la libertad, tendrán influencia considerable en el acontecer del a restauración de nuestros derechos.

LIQUIDACION DEL PASADO

Pero no basta con que miremos con ilusión y esperanza a la evolución laboradora que se produce en el mundo contemporáneo: nos corresponde a nosotros, y sólo a nosotros, traducir en actos el afán de libertad de nuestro pueblo. Nos asiste el derecho, la historia nos recuerda la gloria pasada y la indignidad presente, la voluntad de los vascos se manifiesta unánime, pero aún nos falta mucho que alcanzar y ello sólo se conseguirá con nuestra determinación individual y colectiva de servir a nuestro pueblo siendo dignos de su noble causa de liberar. Sin odos, sin recelos, sin inútiles resentimientos, antes bien con entrega generosa, con grandeza de alma y con absoluta seguridad en nuestros destinos. No otra fue la idea que presidió la convocatoria y celebración del Congreso Mundial Vasco reunido a fines de septiembre en París. Aquella asamblea de vascos, venidos de todas las latitudes con un mismo espíritu de fe en el futuro y con una determinación de continuar nuestra noble lucha, constiuyó un acontecimiento cuyos ecos han alcanzado a nuestros compatriotas, dentro y fuera de Euzkadi. La Asamblea del País proclamó la fe inquebrantable en el triunfo de nuestros ideales, pero también el ansia de paz definitiva entre los hijos del mismo pueblo, que sólo puede producirse restaurando la libertad y ejerciéndola por medios democráticos. Así se inició el diálogo que acerca y construye, frente a la violencia que divide y desruye. Este espíritu abierto a las tareas de la libertad nos hará coincidir en los propósitos fundamentales con todos los democratas españoles que dentro y fuera de España se afanan en abrir para su pueblo las vías que lo conduzcan como es su derecho, a elegir libremente su destino. Las circunstancias que inexorablemente han de producirse y se acercan favorecerán el triunfo de nuestros designios, pero el éxito nunca será completo si no sustitui mos el recuerdo de una época triste y llena de violencias, con una organización lo más perfecta posible, que uniendo los esfuerzos del mundo entero, prepare los espíritus para reemprender los nuevos caminos del futuro, liquidando y olvidando el pasado, reconciliando a todos los hijos de la misma patria, como corresponde a un pueblo que está incorporado a la civilización de Occidente y ha estado, como la historia nos lo recuerda en la vanguardia de las realizaciones más generosas del espíritu humano.

¡Gabon, zorionak danorri!

José A. de Aguirre
París, 24 de diciembre de 1956.

posee en cambio la idea de la navegabilidad del Océano Pacífico de Occidente a Oriente y sólo vive para esa idea. San Francisco Javier, lo mismo que su jefe San Ignacio, es también hombre de una sola idea. Carranza está poseído por una idea: la idea de la reforma de la Iglesia. L. gaxpi, al oca so de sus días, se entrega generosamente a una sola idea.

“No importa que seamos incapaces para más de una idea. Lo importante, señor Madariaga, es la idea que nos invade y nos habita y termina por darnos su propia forma”.

ACOTACIONES

CINISMO

Dicen los chinos que el peor pecado que puede cometer el hombre es el de ser desagradecido.

No hay quien ignore los ditirambos de nuestro pueblo a los tiranías.

EUROPA, EUROBABEL

—por MICHEL ARZAIN—

El balance del ejercicio que acaba de cerrarse se expresa para los Estados europeos occidentales con un solo término: impotencia. Los demás, los que a fuerza de estrujarse el cerebro se deducen tales como el desamparo en que nos dejó América o el haber puesto en evidencia la intervención rusa en el próximo Oriente—son meros paliativos, simples expedientes de rebótica para dorar la pildora.

Mal, muy mal hacen quienes se entretienen en denunciar abandonos o en aducir pretendidos servicios como medio para excusarse de las propias faltas. Europa está viviendo demasiado tiempo “en la trampa” para que aún hoy, a la vista de las tristes realidades que tocamos, nos quequemos subterfugios que nos permitan seguir ignorándolo.

¿Por qué? ¿Qué ha ocurrido este año 56 que sea ajeno a cuanto viene incubándose desde largos años atrás? ¿No arrastramos años de mutua y estéril competencia, no sólo económica, sino de solidaridad de gigantes libertales? ¿No es endémica la amenaza de inflación que padecen los Estados Europeos? ¿Por qué modos se piensa sujetarla si no es por la mendicidad? ¿Qué solución encontramos a nuestra indefensión si no es la de reanbar, angustiados, la presencia de tropas extranjeras? ¿Y es contando con tales recursos, mejor dicho con tal carencia de recursos, que reclamamos el respeto a los pueblos o a nuestros intereses?

Tamaño indigencia no permite querellas de prestigio, ni autoriza a dirigir reproches a nadie que no sea a sí mismo, y menos consiente aún la ocultación de las causas que engendraron tanta insoportancia. Es precisamente encarándolas como cabe salir de dificultades.

¿Y quién ignora que la causa principal radica en la desunión de los Estados europeos, cuya insignificancia se hace manifiesta con sólo contemplar a los colosos en presencia. ¿No vemos, además, que los tales colosos, víctimas de su gigantismo e insatisfechos de sus ya decimonónicas corporaciones, buscan medirse, sea en un conflicto armado, o bien en una contienda económica, en vista a los cuales acaecan cuanto pueda ser útil a su mayor desarrollo?

Estrategia y materias primas: he ahí dos objetivos a los que no pueden autrarse las grandes de verdad... y ello al punto de desfigurar sus respectivas fisonomías ideológicas. A su lado, los otros grandes (cos de mentira) ¿qué papel pueden jugar sino el de compañías baratas? ¿Con qué han de pagar las materias que los demás acaecan, si no es con su libertad? ¿Y cuál es la suerte que les está reservada en la guerra? Más vale no mentar. Las reflexiones a que mueve tal consideración deberían bastarnos para reconocer a Europa en los pueblos que a ambos lados de “la cortina” suspiran por la libertad.

El estado de cosas que comentamos, el que denuncia hoy “la prensa” toda de Europa, no es nuevo. Lo nuevo es su evidenciación. Y bien triste es que para que se hiciera visible fuera necesario el impune sacrificio de un pueblo hermano. Y más que ello, aún ha hecho falta otro pequeño y remoto país frustrar nuestros últimos arrebatos de grandeza.

Amarga es la pildora, cierto; pero si queremos ponernos en términos de salud, debemos tragarla tal cual es sin aditivos mixtificadores. Así parece entenderlo la mayoría, pues no de otra manera se explica la discreta actitud de cuantos detractores tenía hasta aquí la unidad europea y cuyo silencio (en relación a la solución dada al “contencioso” franco-alemán) tenemos por sintomático.

Mas no estamos seguros de que tales disposiciones se mantengan prolongadamente, ya que el sentimiento de impotencia es enojoso e insensiblemente

los que dispuso la prensa franquista a Hitler cuando lo necesitaban y recibieron su apoyo militar. Pues vean ustedes lo que escribe ahora “El Pensamiento Navarro”, de Pamplona:

“En la cuestión alemana siempre distinguimos entre Alemania e Hitler, entre el nazismo y los alemanes a quienes aquél perseguía implacablemente. No se olvide que en Alemania hay muchos millones de católicos y que el nazismo era racista, antecatólico, que ofendió al Papa, atacó a los Prelados y se refugió en la crueldad de los campos de concentración a los sacerdotes y católicos. El nazismo, junto a un sentimiento nacionalista exagerado, era la personificación de la soberbia. Esta le llevó a atropellarlo todo, sin miramientos ni contemplaciones. La razón de la fuerza constituía la suprema razón”.

¡Ya hay que ser cínicos para escribir ahora eso!

FRANCO Y CASTILLA

No deben ofenderse los castellanos por nuestra preocupación ante la política que el general Franco y su régimen totalitario están practicando en Euzkadi: la de llevar a nuestro país grandes masas de tra-

se propende a refugiarse en el recuerdo estilizando en las glorias pasadas o a buscar consuelo en la contemplación de ilusorias hegemonías en perspectiva.

De ello parecen percatarse quienes ponen celeridad en las gestiones encaminadas a la aprobación de la Euratom. Pero ya desde ahora le sale al paso la objeción parcial en relación a la elaboración de la bomba atómica, a cuyo beneficio no quiere renunciar tal o cual país. Otro tanto le ocurre al proyecto de “Mercado común europeo”, el cual, aparte del contrasentido de no referirse a los seis de Euratom, sino a los “dieciséis”, ha sido objeto de la advertencia de los E.E.U.U. en el sentido de que no tolerará la discriminación en relación a la “zona del dólar”.

Pero ¿si no bastaran tales dificultades, ahí se presentan en arrolladora confusión—y es de suponer que no con muy santas intenciones—mil proyectos más, que ora pretenden hacer “Euramérica”, ora “Indoeuropa” o no se si “Commonwealth-Europa”, ora “Noráfrica” con el concurso de Francia y España y bajo el patronato de Estados Unidos, ora “Enáfrica”, contando o sin contar con el benéfico de los africanos. Sin desmentar la “Eurus”, que es perspectiva que no todos desearían.

Todo eso que, en razón de la confusión y fuerza dispersadora que entraña, nosotros resumimos bajo la denominación de EUROBABEL, es fruto del ecenturiente magín de quienes, dispensándose de toda consideración histórica, geográfica o simplemente humana se afanan por buscar soluciones económicas susceptibles de fundar un equilibrio. Y en su apoyo concurren, naturalmente, la inconfeada animosidad contra Europa o las ansias de supremacía de quienes no se resignan a las proporciones a que les han reducidos vicisitudes históricas.

Evidente es que la economía tiene vital importancia. Como que en las deficiencias que revela la división de Europa hemos fundamentado su debilidad. Por otra parte ¿cómo negar el importante papel desempeñado por la economía como agente integrador de las sociedades humanas? Eso es innegable, pero no es aspecto único, ni el más eminente tampoco: otros impulsos de tenor espiritual la han aventajado como gestores de integración social, y la autoridad de los pueblos no sólo se ha afianzado por las estadísticas, sino también y principalmente, por su cultura, que es el exponente registrado en la Historia.

¿Es que los europeos vamos a negar la grandeza de nuestra cultura, que no se contentó con engendrar máquinas y riquezas, sino que elaboró sistemas filosóficos y morales, al tiempo que lograba las más excelentes realizaciones estéticas? ¿Es que nos hemos degradado al punto de desconocer lo que hace nuestra gloria: el rango que hemos reconocido a “la persona humana”?

No debemos olvidarlo, no. Cultura es todo lo concerniente al saber humano y cuanto pueda contribuir a su acrecentamiento—economía inclusive. Pero no es de aspecto único ni es tampoco la acumulación de sus múltiples aspectos lo que hace que la cultura: sobre todos ellos está su sabia ordenación y la correspondiente jerarquización de valores, a la cabeza de los cuales debemos considerar “la dignidad humana”.

Ignorar tal primacía es negar a Europa y, de esa suerte, condenarla a la esclavitud, cuya antelasa es la impotencia que padecemos. En Dios y en los sinceros europeístas confiamos para que esa desdicha no caiga sobre nuestra patria común.

En ocasión del año que comenzamos, hacemos fervientes votos porque a la Europa democrática que se perfila puedan en día no lejano unirse los pueblos que tras el “telón de acero” y allende los Pirineos, sufren de indignante opresión.



EUSKERA



ANDIK ETA EMENDIK

URTE BERRI. — Beste urte bat juan zaigu bizian eta beste berri bati ekin diogu. Zer ekarriko ote digu oraingo onek? Buru-belarri gabiltzanok euskal arazoetan, garai ontara eldutzerakoan, beti itxaropenetan gera ekin diogun urtea bukatu baño len, zedozeren ondorena ikusiko degulakoan erriaren alde. Ta onela dijoa gure aldia, itxaropen utsetan eta gure elbururako gauz aundirik ikusi gabe. Ala ere ez degu etsi bear. Beste errietara begiratzan ba degu, ikusiko ditugu bezelako asko, urtietan ibilli bear izan dutenak, eta azkenik bere elburuak aurrera ateratu dituztenak. Gure erriko gizealdi aberkoiari, Euzkadi'ko pizkundearen oñarrian lan egitea suertatu zaio; lan illuna, neketsua ta ez gutxitan negarrezkoa. Artu dezagun gure zori ta azturua dan bezelata ta aurrera gure bidean.

EUSKERAREN EGUNA. — Juan dan ilean. Buenos Aires'ko "Euzkalzaleak" bazkunak eta beste urietako euskaldun onak, ospatu zuten, bakoitzak bere erara, "Euskeraren Eguna". Jai au, orain dala urte batzuek sortu zan, eta urtetik urtera indarra artzen dijoa. Ba dago bearra, euskaldunen artean; tamalez geitxogi dira euskeraz itz egitea gutxitzat irixten diotenak eta. Onelakoak, arroputz gixaxo batzuek besterik ez dira. Bere burua aunditzat agertu arren, bere barrenak kaxkarrak dirala esaten die, ta

kaxkar ar (complejo de inferioridad) au ito naiien, mille modutera jotzen dute: bata erderaz egitera. "Euskera Egunak" antolatu dira gure izkuntza jaso ta aipatzeko, ta erbestekoen artean bear dun begiramenan izan dezan. Onela, euskaldun erdelzaleak bere burua edertu ta barreneko kaxkarkeria eztañi nai ba dute, ez dezatela egin euskeraren bizkarretik.

"EGAN" ALDIZKARIA. — Oro euskerazko aldizkari bat, bai "Egan" bai "Euzko Gogoa" eltzen zaigunean jai izaten degu, ta onela gauda "Egan" en azkenengo alea irakurritz. Juan dan urtearen bukaeran argitaratutako zenbakia da, ta aurrekoak bezin ederra, obeago ez bada. Ta joera onek itxaropen aundia ematen digu, aldizkari arazoetan ibilli geranak dakigu bada ondo, zer gertatu oi dan gauz aurretan; burrundara aundia kin asi ta molteltzen juan, pot egin arte. "Egan" errebitak, oraingo bizi berriko gai asko ikutzen ditu: o'erki, literatura, antzerki, zinema, margotza, emakundetza, ibilkundeketa, sukalgintza, liburu azterketa ta abar. Ba dira idazlariren bat edo beste euskera gogorrekoak, baina geienak izkuntza erreza ta leuna dabilte, ta gaiak irriparre agertzen dutenak.

Euskerea "sekularisatzen" ari da. Ba zan garaia. Len euskalzale geienak apaizak eta eta elizgizonak ziran, eta jakina, euskeraz ibiltzen ziran

gai geienak eleizgaiak ziran. Orain, beste gizonak etorri diranean, euskerazko literatura arindu eginda. Ta danok, elizkoi ta ez ain elizkoiak, uste det pozik artzen dituztela aize berri auk.

MAR DEL PLATA 'KO "EUSKEL ASTEA". — Ille onen lenengo astean, Mar del Plata'ko udara iruñan, ospatu da "Euskel Astea", jai asko egiñik: abestiak, dantzak, kirolak, itzaldiak, pintura agerketak eta abar. Antolatzaile Mar del Plata'ko "Denak Bat" bazkuna izan da, eta laguntza eman diote Argentinako beste euskel bazkunak. Bearrekoak dira batzaldi auk, emengo euskaldunok alkar esagutzen juan ditezen, eta arrotzak ikusi dezaten ba gerala oraindik eta egunean indar geiagokin gañera.

LIBURU BERRI BAT. — Paris'en agertu da "La causa del pueblo vasco" deitzen dan liburu bat. Bere egilea Landaburu'tar Xabier, legegizon eta idazlari argi ta bikaña. Lan onetan aztertzen da Euzkadi'k dabilkin azkatasun auzia, Euzko Alderdi Jeltalea'ren ikuspidetik begiratu ta. Asieran agertzen ditu liburu au argitaratzeko izan ditun zioak: azkenengo ogei urte aurretan Euzkadi ta munduak izan dituzte izugarriko gora-berak, eta oingo gazteak galdetzen dute zertan dagon Euzkadi'ren auzi zarra. Gaurko gazte oiek, jakin nai dute batez ere zergatik sartu giñan euzko abertzaleok Espaini'ko gudan, eta gerora begira zer bide ikusten diran gure azkatasuna irixteko edo lortzeko.

Liburu sakona ta ikuspide berrikoa da, giar zarra gordeiaz. Itzibide asko sortuko ditula uste degu. Ez degu ez astirik ez gogorik emen bere kritika egiteko. Norbaiti aditu diot, liburu oneta Landaburu jaunak jeltasun berriko bat (neo-jelismo) adierazten dula. Nere ustez, Paris'ko intelektualismo ta leuntasunak asko kutsutu ditu "Euzko Alderdia" ren iritzi ta oldozmenak.

TERRANOVA 'KO LENGU EUSKEL ARRANTZALEEN UM OREA. — Euskaldun arrunteen artean, naiz erlijiozaleak izan, gogozko izan oi da apaiz eta prailleak, erdijolasean, itzez bederik, zirikatzea, "voltairekeri" batzuek botaiez. Oitura au ez da oingotxea. Lope de Isasti ixtorigilleak, orain irureun urte ta geiagi idatzi zuen *Compendio historial de Guipuzcoa'n*, ara zer gertakizun dakarren. Euskel mariñelak urtero udaberrian juaten ziran Terranova'

Uzturre

URRUNDIK

Aurtengo "euskeraren eguna" ere eldu ta joan zaigu aguro. Egokia bera, alkarrengandik urrun bizi geran euskaldunok alkarrekin estukiago batutzeko ta alkarri ere gure maitasunezko agurra bialtzeko.

Ona euskal-alkartasunezko eguna; ba-liteke beste oberik ez izatea. Egun ortan, zenbat tokitan bildu dira euskaldunak, jai ori ta bere barnean dagoen gogo bizia ospatzeko? Atsegiña, eiki, guztien berri jakin al izatea. Millaka nunt bait euskaltzale. Sorterriaren itxarpen aundia.

Euzkadi barnetik eldu zaizkigu lendabiziko berriak; an, naiz mendietan naiz kaleetan, amaika anai egun ortako lei, yoran eta itxaropenak' indartzean eta bizi berri ematen. Gero ta geiagi. Beyondiela!

Euzkadi kanpotik ere asi dira beste berri batzuek eltzen. Nork aspaldian orrelakorik esan? Amerika osoan barna, iparraldetik eta egoalderano, ango euskaldunak ere gure egun eder au ospatzen. Ona emen gure itxaropenarako beste adoregarri ederra.

Euskera idazleen eta batez ere irakurleen bearrean dugu. Bear gorri au argi ikusi edo dute gure jai ori ospatzeko bildu diran euskaldun guztiak. Millaka, len esan eta uste izan dugun bezela. Beraz... millaka ere irakurle? Orixe bear.

Ara, ospatzalleen artean, eskierki, geyenak euskaltzale; eta ikasle gazteak. Itxaropena berriro agertzen. Gaztediaren indarra! Gurea bide dugu Euskalerri'koa, ta dirudienez Ludi'an zear euskaldunen semeena. Ben-benetan orrela balitz!

Dana dala, or idekitzen zaie euskaldun gazte guztiei, bai

ta guzioi ere, beren eta gure ekintzaren bide egokienetako. Ikasten ari diran gazteai ez zaie, ausaz, aztu orain ogei urte aberriaren alde betiko jausi ziran ainbeste gazte aien gomuta. Gaurkoak orduan bizi izan balitz ez zitza-keteen atzean geratuko, noski, orduko urrats neketsu aietan eta askoren bizia, an bertan, sorterriaren opaz eskeindurik ebakia ere izango zitzakean.

Ez ziran gaurko gazteak aien mugonean eldu; ezin gaur ordukoak bezin jokatu. Baña aiek bezela, gaurko beren nekealdia ere izan nai apika, ta neke aundirik ezpada ere, lana bai beñepein eskeintzeko gartsu ta yoranez.

Biotzen kemena dugu bearra gustirako; euskerarentzat ere. Gazteen biotza onena beti gorengo asmoai bere burua atsikitze. Eta orra or gure gazteak buru ta biotz euskeraren alde. Ondo ikusi edo dute ortan dagoela euskaldun guztien eginbide aundiena ta eginbidea dana beti egin bear.

Gure euskeraren eguna, eginbide ori guzioi urtero goratzeko egokiena.

Amerika'ko euskaldun gazteak ulertuko al dute, aunitz, eginbear ori? Euzkadi eusteko euskera dugu bearra; ta bear duen indarra euskerari emateko beti Euskalerri'an bizi diranak. Amerikarren laguntza egoki ta bearra; euskaltzale amaika ta amaika egiteko, guziok izan arte; euskal-irakurleak ekintzean gero ta ugariago bildu arte.

Gizonak ez ditugu eskubideak soilik; eginbearrak ere. Ona guretzat, euskeraz, biak batera ditugula.

Urruneko

ZARRAK BERRI

"Jaurlaritzaren politika okerra dalarik, zearo aldatu bearrekoa da. Azkatasuna bear dute lenen-lenen langilleak; ez baitute bizi nai komunisten jostallu: berak nai dute bere buru-jabe.

"Lagunak, eutsi erreboluzio arauari! Langilleeri gauz oiek zor zaizkie:

"Espetxeraturik dauden langille sozialista guzien azkatasuna, eta berdin alderdirik gabeko langille guziena;

"Zer nai adierazteko azkatasuna zor zaigu, izparriengien libertadea, eta nun nai antxe alkartzeko eskubidea;

"Auteskundeak zor zaizkigu, azkatasunpean elezioak, bai Lanola-Batzordeak, bai Langille-Alkartasunak, eta bai "Soviet" Batzorde-Buruak berri al izan ditzagun".

Ez, langille-eskaera au ez da Ungria'ko langilleena, alaxe dirudin arren. Bestalde, ez da gaurkoxea. Baditu ogeitamar urtetik gora. Petrogrado'ko langilleena da (Petrogrado, gaur Leningrado).

1921'gn. urtea zan. Cronstadt'eko egun beltzak bixtan zeuden. Egun batzuek lenago Petrogrado'ko langilleak arpegi eman zioten aserrez beretik "langille eta nekazarien gobernuari". Otsail gorria zen.

Uraxe izan, komunistak Errusi'ko lurraldean erregiduz geroztik, langilleen lenengo asarre-erakusketa. Berlin'goa baño lenago, eta Poznan eta Ungria'koa baño lenago. Odoletan ito zuan Trotsky'k langilleen azkatasun naia "langille eta nekazarien gobernuaren" izenean.

Stalin ill da gero, Lenin omen dizute errusitar agintariak amets. Eta onek zer esan nai?

1921'gn. urtean, Otsail erdian, Petrogrado'ko langilleak ogia eta askatasuna eskatu zituztenean, Lenin berbera zan Errusi'ko Kaiser aundia. Ondorenak norberak atera bitza...

Aprendamos Nuestra Lengua

Hablando se aprende a hablar. Viejo tópico que encierra una profunda verdad.

Así aprenden los niños las diversas lenguas; así las aprenden aquellos que, ya mayores, se establecen en países de lengua distinta a la propia.

Pero, hay otras formas, otros procedimientos menos expeditivos, de mayor esfuerzo, mejor diríamos, de constancia en el esfuerzo:

Diariamente dedíquese una hora al estudio del euskera, una hora siquiera y al igual que otra rama del saber, que otra lengua que por obligación ha de aprenderse se aprende el euskera.

Adelántese cuanto se pueda en el estudio del verbo; repítanse hasta aprender de memoria la mayor cantidad de frases, que han de servir de apoyo y guía.

Las modernas gramáticas reducen al mínimo las reglas, en cambio multiplican las fraseología, los ejercicios directos e inversos.

ra bakallau arrantzora, ta isla onetako basati edo inditarrak ikusterakoan lenbiziko aldiz, agurtzen omen zituzten euskeraz, esanaz: **¡No'a zaude-te?** Eta indioak ere euskeraz, euskel mariñelengandik ikasita noski, eta buruz eta zer zioten ez zekitela, erantzuten omen zuten: **¡Apaizak obeto!**

BATEK

Este es en mi opinión el mejor sistema.

Iniciamos en el presente número unas notas o lecciones para estímulo de los indecisos. No tienen otra pretensión, y la de su carácter simbólico.

Servirán siquiera para recordarnos a todos, nuestro deber.

¡Responde a los dictados de tu conciencia!

¡Aprende la lengua de tu patria!

I

El artículo en euskera es la letra a que se coloca detrás del nombre. Traduce a el la y lo.

Así:

Etze casa, Etzea la casa. Erri pueblo, Erria el pueblo. Gizon (1) hombre, Gizona el hombre.

Emakume mujer, Emakumea (2) la mujer.

Jaun señor, Jauna el señor.

Hay palabras que en euskera terminan en a; en tal caso no precisa agregarle la a.

Aita padre, Aita el padre. Ama madre, Ama la madre. El plural en vasco es ak y traduce a los/as.

Etzeak las casas. Erriak los pueblos. Gizonak las mujeres. Jaunak los señores. Aitak los padres. Amak las madres. Gurasoak los padres (padre y madre).

IRUNSHEME

(1) g siempre tiene sonido suave.
(2) ea diése comúnmente ia.



Libros



LA CAUSA DEL PUEBLO VASCO

por
Javier de Landaburu
París 1956

En nuestro número anterior nos ocupamos del libro de Landaburu, pero dejamos para este un capítulo titulado 'Bases civiles, morales y sociales de la reorganización de la nación vasca' que consideramos fundamental en la obra; son 35 páginas interesantes, dentro de un libro pleno de interés y de actualidad.

Landaburu se manifiesta "decididamente partidario del establecimiento en Euzkadi de un régimen presidencialista, con las limitaciones necesarias en el tiempo y con los topes de la rendición de cuentas y de la no reelección". Un gobierno poco numeroso y un parlamento con eficacia de trabajo y pocos discursos, poca política "de la mala". Todo ello está razonado y explicado por Landaburu, muy bien explicado arrancando sus razones de la mejor tradición vasca.

En este capítulo plantea la cuestión religiosa que "sólo es ya un problema agudo en los pueblos atrasados". La resolución de acuerdo a la tradición vasca, hermanando la religión con la libertad: antes había dicho que en la moral vasca, "han de coincidir los hombres de la moral laica... y los de moral religiosa" y después dice: "la solución para el porvenir no está más que en la práctica de la tolerancia".

"Estamos lejos, o queramos o no —dice Landaburu— de los tiempos en que a todo patriota se le podía exigir ser católico. Hoy hay bastantes que no lo son, que han dejado de serlo o, más exactamente, que creen haber dejado de serlo "provisionalmente", hasta ver como van nuestras cosas..." y refleja el drama espiritual de muchas conciencias vascas.

Plantea también en este capítulo la cuestión social: "El nacionalismo vasco —el confesional y el otro— anduvieron retrasados en concretar como era ya necesario un programa social nacional". Tal vez tenga razón con relación al pasado, pero hoy creemos que el "confesional" es social cristiano o democrático cristiano y "el otro" social democrático o socialista. Y esto es bien claro. Los pobrecitos patronos, la burguesía vasca, la plutocracia seguirán siendo lo que han sido siempre: la única solución que les queda, y en la que todos los demócratas estamos de acuerdo es: "progreso social, sin matar la libertad".

Muy bueno, repetimos, el libro de Landaburu; muy bueno y este capítulo, el mejor.

P. M.

LA TIERRA DE AYALA Y SU FUERO

por
Jesús de Galíndez
Editorial Vasca Ekin, Biblioteca de Cultura Vasca, volumen 50, Buenos Aires 1957, 237 páginas

A los diez meses de su desapa-

rición, Jesús de Galíndez publica otro nuevo libro en la Editorial Ekin de Buenos Aires, un libro vasco, de su tierra alavesa. Si "La Era de Trujillo" fué el fruto de unos años de vida y de trabajo en la Isla de Santo Domingo y la causa de su martirio, "LA TIERRA DE AYALA Y SU FUERO" es el trabajo y el fruto de toda su vida. Galíndez comenzó a estudiar a su tierra a los 18 años y continuó siempre viviendo para ella y... "allí quiero ser enterrado, en Larraveobe, en la finca que tiene mi padre, de donde se divisan las montañas de mi patria".

"La Tierra de Ayala y su Fuero", el libro póstumo de Galíndez es una monografía completa y detallada de los usos y costumbres, prácticas de libertad y democracia que tienen milenios. Está escrito por un historiador, por un jurista, por un patriota, está muy bien escrito, es un pedazo del alma vasca y donde se refleja completa el alma de Jesús de Galíndez.

En el libro hay varias fotografías hechas por Galíndez y dibujos del mismo Galíndez también, cuya impericia para el arte les da mayor autenticidad y encanto.

"La Era de Trujillo", el "best seller" 1956, son unos pocos años de tiranía: "La Tierra de Ayala y su Fuero" son milenios de libertad, de democracia y de paz.

La Editorial Vasca Ekin rinde un emocionado homenaje a su compatriota, compañero y amigo Jesús de Galíndez.

Los vascos de todos los valles y de todas las montañas verán en "La Tierra de Ayala y su Fuero", su propia tierra y su propio fuero, la vida y la libertad de su patria.

L'ARBRE DE GUERNICA

por
Shevawn Lyan

Editorial Senil - París 1956
"The spirit and the clay" es el título original de este libro, escrito en inglés y traducido al francés por Claude Furstemberg. No se trata, pues, del libro de Seer, la crónica de la guerra en Euzkadi, con el mismo título —cuya edición en castellano publica Ekin en Buenos Aires.

Este libro de Miss Laynan es una novela de la resistencia, pues comienza cuando termina la guerra en Euzkadi: el Ejército vasco se rinde al Ejército italiano y... empiezan los fusilamientos, los batallones de trabajadores y... la resistencia vasca contra el invasor. Y esta resistencia organizada durante la guerra mundial y en la lucha contra el totalitarismo, y que todavía continúa, es el ambiente en que viven —y mueren— los personajes de la novela. Muchas de las escenas son de un realismo impresionante y muchos de los hechos son... verdad.

"L'Arbre de Guernica" estudia a los vascos comunes, su manera de ser y la del pueblo, en una situación de lucha dramática por seguir siendo lo que son. Ni que decir que Miss Laynan es una amiga nuestra y que nos trata con singular cariño.

Shevawn Lyan es irlandesa, educada en Londres y en Madrid, periodista y corresponsal de gue-

rra. Conoció a los vascos durante la guerra civil y los ha conocido en la guerra mundial y en la resistencia. Su libro es el único —o el primero— cuyo tema es la resistencia vasca contra el totalitarismo franquista.

El original inglés, publicado hace dos años, "The spirit and the clay" fué el mejor libro del mes. La versión al francés actual, "L'Arbre de Guernica", es excelente.

LEE GUDARIS

Recuerdos de la guerra,

por

SANCHO DE BEURKO

En venta en los
CENTROS VASCOS
de MEXICO, CARACAS, SANTIAGO, MONTEVIDEO PARIS
y BUENOS AIRES

GRABIELA MISTRAL

Gabriela Mistral —Lucila Godoy Alkayaga— ha muerto. Poetisa chilena, de estirpe vasca, premio Nobel 1945, Gabriela Mistral, ha muerto.

Fuó maestra y diplomática, fué una mujer libre, fué poeta. Su nombre literario es un homenaje al autor de "Mireya", Federico Mistral.

Escribió: "Sonetos de la muerte", "Desolación", "Tala" y "Recados", muchos "Recados". Escribió poemas para niños.

Viajó por todo el mundo, como un ángel de amor y de la libertad. Sentía la voz de su sangre vasca y fué leal a su estirpe.

Gabriela Mistral es amiga nuestra, amiga de Euzkadi. A los viajeros de la "hispanidad" imperial les llamaba "felipitos".

Padre nuestro que estás en los cielos ¿Por qué te has olvidado de mí?

Euskeraren ikastaldiak idazkien bidez. "Umandi" ikaspidez, egilleak azaldu-rik. Zeatz eta baldintzak jakiteko, zuzendu:

EUZKO-DEYA

50, rue Singer

PARIS (XVI)

Clases de euskera por correspondencia. Método "Umandi", explicado por el autor. Para detalles y condiciones dirigirse a:

EUZKO-DEYA

50, rue Singer

PARIS (XVI)

HUGO WAST EN EUSKERA

"BIDE IZKUTUNA" se titula el libro de Hugo Wast que acaba de publicar Itxaropena. El original, en castellano, es "CAMINO DE LAS LLAMAS".

Hugo Wast es argentino y ZUBIRIA. Ahora la obra de un americano, se puede leer en el idioma de sus abuelos vascos.

BOLETIN DEL INSTITUTO AMERICANO DE ESTUDIOS VASCOS
Nº 27 OCTUBRE-DICIEMBRE 1956 - BUENOS AIRES

SUMARIO: Carlos Echeberry. Tres peirodistas de estirpe vasca. G. G., Fray José Antonio de Donastia. Enrique de Gandia. Martín de Alzaga, precursor de la independencia argentina. Vicente Lascarain. Los grandes caudillos en la conquista de México. Pío Baroja Nessi. Sección euskérica, informaciones libros y revistas, inventario bibliográfico vasco.

BAROJA Y EUZKADI

por Pedro María de Irujo

Nos proponemos estudiar, en varias notas, a Baroja, en su aspecto vasco, teniendo como fuentes sus obras completas, editadas en Madrid por Biblioteca Nueva 1946-1949 —aunque estúpidamente censuradas por el franquismo—, sus últimos libros, el ensayo publicado en 1953 por Luis S. Granjel y nuestro conocimiento personal con don Pío.

Pío Baroja nació en Donostia el día de Inocentes de 1872, en la calle Okendo. De chico fué llevado a Madrid y volvió a Euzkadi, a la vejez y amurallada Iruña, con 8 ó 9 años. Los años pasados en Donostia dejan en Baroja un recuerdo borroso de la guerra carlista y de los cuentos de su abuela y de su madre; recuerda también el "Olentzaro". En Pamplona, donde vive de los 9 a los 15 años, se forma su carácter. Pío es lector de Robinson Crusoe y hace el "Robinson" en los jardines de la Taconera; escucha historias de carlistas y liberales, estudia bachiller y se hace hombre. En "juventud y egolatría" "La caverna del humorismo", "Silvestre Paradox", "La sensualidad perversa" y el volumen de sus memorias "Familia, infancia y juventud" nos cuenta el propio Baroja su vida y milagros, sazonados por su fantasía.

En 1886 se traslada con su familia a Valencia, donde sigue sus estudios y comienza la carrera de Medicina, que termina en Madrid.

Desde Valencia solicita y obtiene la plaza de médico de Cestona. Vuelve, pues, a Euzkadi a los 22 años. "En el pueblo vasco donde estuve de médico y comencé a tener dolores reumáticos —dice Baroja en su conferencia de la Sorbona— comprendí, observándome a mí mismo, que había dentro de mí espíritu, como dormido, un elemento de raza que no había despertado aún". "En Cestona —dice en "Familia, infancia y juventud"— empecé a sentirme vasco, y recogí este hilo de la raza que ya para mí estaba perdido". Baroja reencuentra a Euzkadi y asmila el paisaje, el carácter y el idioma de sus compatriotas. "Sentí —dice Baroja de este retorno— cómo el ambiente físico de mi país, y algo también del moral, me iban envolviendo, y cómo recogía, poco a poco, este rastro perdido de la raza". Sus dos primeros libros, "Vidas sombrías" y "La casa de Aitzgorri", publicados en 1900, están pensados y escritos, en parte, en Cestona.

Desde este momento, pues, Baroja es completamente vasco! "Que yo sea vasquista es lógico", ha repetido muchas veces, en todos los tonos.

"No comprendo por qué razones —dice en "El País Vasco", publicado en 1953— me sentí desde joven vasquista": esto decía Baroja hace tres años; que no comprendía por qué se sentía, además de vasco, vasquista. Es una manera barojiana de decir que lo comprende muy bien, pues en el mismo párrafo y a lo largo de toda su vida y de toda su obra, en su inagotable y fecunda curiosidad, Baroja sabe perfectamente distinguir aquello que "es suyo", de lo que "no es suyo". Los montes y los valles, los pueblos y las aldeas, los ríos y el mar, hombres y mujeres, dases y mitos, el pasado, el presente y el futuro, Euzkadi, es "lo suyo" y por esto principalmente es por lo que Baroja es nuestro, de todos, sí, universal, pero vasco, vasco y vasquista.

La próxima nota: "ITZEA Y BAROJA".

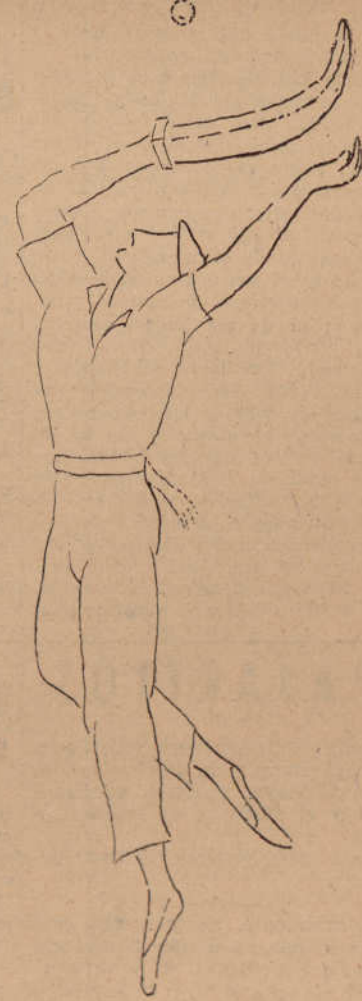
PELOTARI

Nuestro compañero Pello Mari de Irujo ha dibujado esta silueta de un pelotari de cesta, estilizada hasta parecer un elegante paso de "ballet".

En las distintas modalidades del juego de pelota vasca es, efectivamente, la de cesta la más apropiada para que el pelotari luzca toda su habilidad, toda la flexibilidad de sus músculos, toda esa elegancia que la misma esencia del juego sugiere.

Quizá la especialidad de mano, por hallarse en ella reducida la dureza de la pegada y la extensión de la pelota, es la menos elegante de todas, con serlo tanto; pero en cuanto la mano no interviene directamente y alargado el brazo, el pelotari gana en bríos, en movimiento y en elasticidad. Ya el "share" permite actitudes más sueltas y movimientos más veloces, al mismo tiempo que la pelota sale del frontis con otro ruido y con mayor viveza. Con la pala, el pelotari se suelta más aún y el vuelo de la pelota es mucho mayor, y zumba por la cancha con silbido de grandes bríos. Con la cesta, el pelotari, en lugar de golpear la pelota, como ocurre con la pala, la recoge suavemente, la acaricia por un momento levísimo y la despidió luego con una violencia extraordinaria, dando esos movimientos ocasión al jugador para dibujar con su cuerpo, con sus piernas y con sus brazos esas figuras ágiles y elegantes, que Pello ha sabido captar con toda la exquisitez de su arte.

Por eso precisamente, el juego de cesta es el más universal de todos. El de mano tiene sus fronteras muy cercanas: sólo se juega en Euzkadi. El de la pala tiene horizontes más lejanos y se aplaude en las mayores capitales de España. El de cesta hace los viajes más largos y atraviesa los mares: La Habana, México, Miami,



Torino, Sanghai... han aplaudido mucho a esos muchachos vascos vestidos de blanco, sin exhibiciones musculares, que han dibujado en canchas remotas y extrañas a su tierra esos movimientos tan elegantes que tienen la jerarquía de los más bellos pasos de "ballet".

T.

EFEMERIDES

27 DE ENERO DE 1806

Nace en Bilbao el eminente músico y compositor Juan Crisóstomo de Arriaga.

5 DE ENERO DE 1841

El gobierno español suprime el "pase foral" en Alaba, Guipuzcoa y Vizcaya.

26 DE ENERO DE 1865

Nace en Abando (hoy Bilbao) Sabino de Arana Goiri.

Al Correr del Tiempo

EL MUNDO ES ASI

Por X. X. X.

LOS PEQUEÑOS PAISES

Con motivo de la publicación de un libro del escritor francés Paul Sérant contra los teorizantes en política, leemos un comentario del cual recogemos este párrafo, que a nosotros, los vascos, puede sernos aplicable:

“En los países pequeños, y más aun en los que viven dentro de una estructura federalista, no se aprecia bien la importancia que puedan tener los doctrinarios en los grandes países centralizados. En un país pequeño, la política es principalmente el arte muy empírico de resolver de la mejor manera posible una serie de problemas concretos, en los que se aprecian claramente sus términos y su solución”.

Claro está que hay unos principios políticos respetables para todos los países democráticos, por pequeño que sean; pero es cierto que en los grandes, sobre todo en los centralizados, existe la manía de la especulación filosófica sobre los problemas políticos, y que nunca se termina de polemizar y discutir, sin poner mucho cuidado en la solución de esos mismos problemas.

Nosotros no desdeñamos, naturalmente, los juegos florales de los teorizantes; pero, dado nuestro temperamento, ponemos un mayor afán en resolver las dificultades y en planear los trabajos a realizar con un sentido práctico. Lo cual, en fin de cuentas, es más político, por ser mucho más eficaz, que el patetismo inoperante de los brillantes teóricos.

SI EUROPA QUISIERA

El “Standard Times”, diario que aparece en New Bedford, pequeño puerto pesquero de Massachusetts, publicó hace poco un artículo titulado “¿Por qué se detesta a los norteamericanos en el mundo entero?”, trabajo que apareció después en el “New York Times”, con lo cual adquirió una gran difusión y provocó abundantes comentarios.

Desde luego —dice uno de éstos—, no será por envidia de sus mujeres, bellas, pero frías; ni de sus autos, demasiado grandes; ni de sus trenes, menos rápidos y exactos que los franceses y los ingleses; ni de sus estudiantes, que carecen de cultura; ni de sus sabios, casi todos europeos; ni de su moral; ni de su cocina; ni de sus bellezas naturales; ni de los servicios de correos y teléfonos; ni de sus buques mercantes... Todo ello, claro está, en relación con el Occidente de Europa.

“Es cierto —dice después— que el nivel de vida y los métodos de producción del obrero y de la industria en los Estados Unidos son cosas notables; pero Europa puede muy bien imitarlos, y hacerlo sin vender su alma a la máquina. Cuando el sistema de la comunidad del carbón y del acero, del “pool” atómico haya sido desarrollado y extendido a otros sectores, entonces Eu-

ropa tendrá también el territorio y el mercado que le permitirán adoptar los métodos americanos.

“Y si hubiera que detestar a los Estados Unidos no sería por su formidable avance tecnológico, que quieren compartirlo, como quieren con toda su alma (contra la oposición de muchos europeos) la creación de una Europa occidental unida.

“La verdad es que el europeo continúa pensando y sintiendo como un provinciano. No tiene todavía conciencia de Europa. El día que la tenga comprenderá que es él quien habita el continente del porvenir, y que son los Estados Unidos, con su inapetuosidad y su desorden intelectual, quienes quedarán rezagados”.

CARA Y CRUZ

Del magnífico libro de F. Javier de Landaburu “La causa del pueblo vasco”, tomamos estas líneas tan jugosas:

“Además de ser democrático, confederal e internacionalista, el Estado debe ser cómodo, moderno y amable. Debe dejar de ser el Estado-guarda civil, el Estado-cobrador, el Estado sanguinario. Tampoco debe ser el Estado-covachuea, vetusto por sus instalaciones y por el espíritu de que enes lo administran.

“Nosotros queremos un Estado libre de todos los prejuicios y exento de todas las rutinas que ha tenido siempre el Estado español: un Estado sin política y sin goliath, sin papel de barba y sin baldique, sin mugre, sin olor a rancho, y sin “chupatintas” con mangulos, y sin picaros, sin sablitas y sin señorios tronados tras las taquillas, sin reumatismos y sin dispepsias, sin mesas de pino de bordes quemados por colillas de picadura, sin botes de conservas sobre estufas que no tiran, y sin tarimas viejas ni ladrillos quebrados que haya que esear y desestear. Queremos un Estado que se levante pronto y que se lave y se afeite y se duché diariamente, que no desayude con tostadas al filo del mediodía, que no coma a las tres de la tarde y que no celebre diariamente fiestas que fueron suprimidas o aconecimientos familiares de jefes de negociado. Un Estado limpio, joven, ventilado, sin archivos húmedos, pero con mucha iniciativa, sin fórmulas obligatorias estereotipadas para cada escrito y con toda la agilidad que la vida actual impone. Una administración con menos fetichismo del precedente y con más audacia, con menos jurisprudencia y con más ecnca con menos clases pasivas —civiles y militares—, pero con más gentes verdaderamente activas, con menos obligaciones a extinguir y muchas más obligaciones a cumplir. ¿Será esto posible en un Estado peninsular?”

LO DESCONOCIDO

Un amigo que ha hecho recientemente un viaje a la India, nos escribe desde París a su regreso, contándonos algunas impresiones:

“El viaje a la India ha sido muy instructivo y muy agradable. Aquello es tan distinto de todo lo que

había visto hasta ahora, que me ha impresionado profundamente. He tenido tiempo para bucear bastante en todos los ambientes de aquel país inmenso, con un presente de esfuerzo patriótico ejemplar y con un porvenir que puede cambiar la fisonomía del mundo. Son casi cuatrocientos millones de habitantes, muy unidos con todos los demás asiáticos, inclusive con los seis en los millones de chinos y con los pueblos africanos. Al lado de esas cifras enormes no ya los vasquitos pero ni los europeos reunidos “pintamos” muy poco. No estará de más pensar en nosotros mismos para preparar a nuestro pueblo para esa nueva etapa mundial. En las gentes de Bandung tienen muchos ecos nuestros pos ulidos nacionales. Si esas gentes van a participar dentro de poco en la g bernación del mundo, los principios que establezcan para la convivencia universal pueden ser de mucha ventaja para nosotros..

“Aparte de eso, en lo piníresco en lo religioso, en lo social, a vaje me ha ofrecido puntos de vista hasta ahora desconocidos para mí. Llenos de a ractivo y de encanto. Las proporciones de la miseria son horribles pero viven mejor muchos proletarios de los países meridionales de Europa? A los hindúes, cuando menos, les consuela su espiritualidad, lo que tan alegremente llamamos nosotros sus supersticiones. No es más espiritual, en ningún sentido, un burgués de París, y aún de Vitoria, que aquellos pobres parias, que han buscado en una religión activa una explicación a la existencia. De eso que se llama vida interior tienen aquellos pobres hasta para regalar a estos egoístas occidentales. ¿Quén acerta? Yo creo que los hindúes. La prueba es que la India va a la vida tras dos siglos de inercia y aún de retroceso y el Occidente se pudre en sus conformismos.”

DEFINICIONES

El P. Félix García escribe en “ABC” de Madrid:

“Acontece con el vocablo “gambro” lo que con el terminado de “estraperlo”, ya aceptado con todos los honores, que sirve para paliar verdaderos delitos, restandoles importancia: el latrocinio descarado el negocio sucio, el engaño voluminoso, la administración venal, las riquezas insubstanciales de turba procedencia, el ventajismo audaz, han perdido su nombre y su calificación propia, específica, porque han pasado a ser sencilla y alegremente “estraperlos”, y con ello adquieren carta de naturaleza y una cierta categoría. Al ladrón ya no se le llama ladrón; se le llama “estraperlista”, y así logra libertad de movimientos y hasta es posible que se le envíe su buena fortuna y su arte expeditivo para medrar y salir de la nada. Es un águila con vista certera y seguro instinto. El “estraperlo” diluye la figura y la gravedad del delito”.

Ese es uno de los modos de la “moral” del régimen que iba a moralizarlo todo.

materia económica y social. Creo que hay muchos caminos que todavía están sin explorar, pero hay una cosa en que no confío: en los paros vascos.”

Nosotros, tampoco.

Menos mal que no tenemos que elegir, pero si tuviéramos que elegir entre Madariaga y Sánchez Mazas, elegiríamos a Sánchez Mazas.

Y es que una aberración lleva a otra aberración.

Varias familias vizcainas adineradas se han comprometido a sostener a varios niños húngaros llegados a Bilbao.

Con el dinero que sustracen a los niños de Bilbao.

El Boletín católico “Pax”, de Madrid, dice que un señor, cuyo nombre no cita, es consejero de treinta sociedades bancarias, meta-

Tierra Vasca

Redacción y Administración FLORIDA 461 — Bs. Aires

Los Novios de Pamplona

por TELLAGORRI

En Pamplona, en la tan pacata Pamplona, los novios se han puesto a la altura de los novios de París, lo cual supone un adelanto muy notable en materia de noviazgos. Pero con una gran diferencia: los novios de París van por la calle cogidos de la cintura muy finamente, como si fueran a comenzar un baile de sociedad. Y mientras van caminando, cada tres o cuatro pasos se dan un besito, pero un besito que apenas lo es, de tan frío y ceremonioso, y que no tiene la menor trascendencia ni les produce, ni a él ni a ella, la menor emoción. Quizá por eso nunca ha protestado contra esa costumbre la prensa de París, ni su obispo ha dedicado al hecho otro comentario que una sonrisa comprensiva y tolerante.

Pero parece que en Pamplona la cosa es distinta. En primer lugar, a juzgar por los detalles que nos da “El Pensamiento Navarro”, los novios no pasean tomados de la cintura con mucha finura, discreción y cuidado, sino más, mucho más estrechamente, con mayor, mucha mayor emoción. “Como si estuvieran en la selva”, dice el periódico recatológico. Y cuando se detienen para darse un besito, se dan un beso de año, de esos que parece no van a terminar nunca. Pero esto no es cuestión de decencia o de educación, sino de temperamento, de sangre en ebullición, que se manifiesta lo mismo en eso que en un encierro o en una guerra civil.

Sin embargo, la prensa pamplonica no lo ha entendido así, y protesta airada contra esa costumbre que, según dice, se ha extendido demasiado por la ciudad, y pide que el público y los agentes de la autoridad intervengan energicamente para corregirla. Estaría bueno eso de que un guardia municipal vigile a las parejas, cronometre sus efusiones y se acerque luego a los novios para decirles:

—Su último beso ha durado catorce segundos. Catorce segundos de multa.

La verdad es que tiene que resultar decepcionante eso de haber iniciado una Santa Cruzada y hecho una furiosa guerra civil para defender, entre otras cosas, la moral más pálida, y veniros ahora con esas.

Puede ser también que, aparte de lo del temperamento, los novios navarros hacen lo que hacen porque después del triunfo se han dado a religiosa. Pero resulta que los escritos bíblicos no exigen tanto comedimiento como los diarios de la capital navarra. No hay sino abrir “El cantar de los cantares”, de Salomón, y nada menos que en el versículo primero del capítulo primero, es decir, en la primera línea del libro se lee esto: “¡Bésame con los besos de tu boca!”, así, sin ambigüedades. Y no quiero citar más pasajes de ese libro, ni otros que con frecuencia se leen en la Biblia para que no me tomen por un desvergonzado de tomo y lomo. Nos hemos hecho todos tan circunspectos y modosos que así como los integristas rezaban todas las noches el Santo Rosario por la conversión del Papa, que les parecía un hereje, así nosotros, hijos espirituales de la Biblia, rechazamos sus textos con rubor y con indignación: si los integristas eran más católicos que el Papa, nosotros somos más bíblicos que la Biblia. Y ni la advertencia de Jesucristo de que “los pecados de amor, todos se perdonan”, y de la protección que dispensó a la Magdalena contra las iras de los integristas de la época, nos sirven de lección. ¡Buenos son los del “Pensamiento Navarro” para que ni Jesucristo tenga que darles lecciones!

Y bien, ¿cómo son ellos de verdad? Quizá hayan leído ustedes la descripción que don Indalecio Prieto hizo de las costumbres que en eso del amor tenía el hombre más católico de España. Poco edificantes, por cierto; más bien como para avergonzar, no digo a un católico, sino al réprobo más nefasto. Y en mi pueblo había un señor que era faro, norte y guía de cuantos querían marchar por el camino de la perfección, para llegar, cuando les tocara dejar este mundo, a la meta celestial que todos ansiamos.

Era un hombre que empezaba por vestir siempre de luto, para anunciarnos que él estaba ausente de toda alegría mundana. Además, era flaco, con lo cual demostraba que a su carne la tenía a ración, no fuera a soliviantarse algún día. Pero en lo que más nos convenía de su moral era en que estaba casado y ni así tenía hijos. ¡Qué me dicen ustedes! Y para añadir a esas muestras de moralidad otras complementarias, todos los días, antes de ir a su despacho de Bilbao, oía misa con el mayor recogimiento, y todas las noches, antes de entregarse al sueño, rezaba el Rosario. En resumen, un hombre perfecto y, como he dicho antes, modelo que debíamos imitar todos nosotros, a quienes nos miraba con ojos tristes y poniendo cara de tenernos compasión...

Hasta que llegó el trueno. Aprovechando el barullo y la confusión de la guerra civil, desapareció un día de su casa, y cuando todos estábamos convencidos de que se habría metido en algún convento, supimos que lo que había hecho era marcharse con una amiguita... con la que mantenía relaciones “non sanctas” desde hacía unos años. ¡A ver si son como ese los que escriben en los periódicos de Pamplona!

Pero aunque no lo sean, me parece un poco exagerado eso de hacer una guerra civil y causar un millón de muertos sin más que para evitar que los enamorados se besen en la calle y en los jardines públicos. Porque de otros escándalos muchísimo más graves no protestan jamás los tales plumíferos: de los crímenes que ellos y sus correligionarios han cometido, ni una palabra; como no dicen nada contra los grandes negocios que hacen sus amigos socairándose la Biblia a la torera; ni de las mil y mil felonías que al socaire de una tolerancia exclusiva realizan a diario. Lo que les indigna es eso de besarse, que es, justamente, lo único que cantaba Salomón.

Mientras sigan apareciendo esos periódicos, nada habrá cambiado, por muchas sustituciones que se sucedan. Quizá por eso me decía hace poco un amigo aquí, en Buenos Aires, cuando le dije que Franco estaba al caer:

—Aunque caiga. Yo no vuelvo a Bilbao mientras siga saliendo “La Gaceta del Norte”.

úrgicas, navieras, químicas, tranvías, mineras, hidroeléctricas, etc., etc.

¡Ya hay que tener talento! En su día le haremos una estatua y no a Unamuna ni a Baroja, que en su vida tuvieron dos peetas.

ITURRALDE II. — El segundo tomo de Iturralde está para salir. Di-

cen que viene bueno. La Nunciatura de Madrid “and Co.” le tiene a Iturralde más miedo que a un “miura”. Después vendrá Iturralde III. Y después, viene lo mejor...

¿ORO?... ¿ORO?... ¿ORO?... ¡M...! ¡m...! ¡m...!

PAJARITOS

Según “Informations catholiques internationales”, de París, las dos cosas de mayor volumen en España son el fútbol y el anticlericalismo.

Haga usted guerras “santas” para esto.

Naturalmente, no por una guerra civil vamos a perder ciertas aficiones que llevamos en la sangre.

Por ejemplo, el 80 % de capital y reserva de todos los Bancos que hay en España está en las arcas de siete de esos clubes.

Y entre los siete, el de Bilbao y el de Vizcaya.

Naturalmente. Saías Pombo, vicesecretario general de la Falange, ha dicho en Alicante: